Rampato

M R

APOYO ESCOLAR: TODAS LAS EFEMERIDES DE MAYO

TIN TIN EN EL LAGO DE LOS TIBURONES

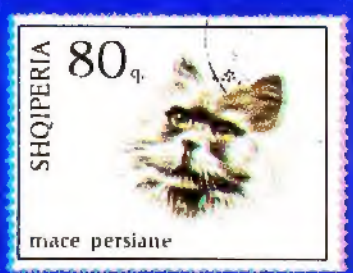
Precio $ 15 Recargo flete $ 0,60 Precio Perú S/10.00 Año IX Nº 379 27 DE ABRIL DE 1977

GATITOS

Las acojinadas patas de los gatitos, el aterciopelado pelaje, el simpático ronronear, su enigmática mirada, su elegante y delicado caminar, hacen de estos animales los preferidos de los niños de todos los países. Ningún otro animal, cuando pequeño, es tan juguetón como un gatito. Los mayores no requieren mucha dedicación y saben cuidarse mejor que cualquier otro animal doméstico.

Algunas de las variedades más hermosas de estos felinos se pueden apreciar en la serie de 7 sellos emitida por Albania en el año 1966.

María Angélica Seguel



mampato

Año IX - Santiago, 27 de abril de 1977

379

PALEONTOLOGIA

COMO HACER

Filatelia 2
Sumario 3
Novela continuada
Trafalgar (1) 4
Historieta Mampato 9
Historias que parecen cuentos 13
Peripecias e incidentes del piloto Lindberg 17
Historieta Tin-Tín (3) 21
Minienciclopedia temática
Los Presidentes (4) 25
Mudos testigos del pasado 29
Cómo hacer
Títere-Mago 36
Deporte
Salto en paracaídas 38
Efemérides de mayo 41
Conversando entre amigos 45
Juegos 46
Mampatograma y diferencias 48
Nuestra página 49
Nuestros amigos los árboles
El Tilo 50

Directora: Isabel Wachholtz. Jefe de Redacción: Cecilia Eyzaguirre. Secretaria: Ximena Güiraldes. Representante Legal: Carlos Rudloff Mac-Kenzie. Domicilio: Providencia 711, 4º piso. Fono 258888. Propietario: Editorial Lord Cochrane S. A.
Derechos © Mampato.

Las revistas vendidas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Aisén y Magallanes están afectas a recargo de flete.

TRAFALGAR

Texto de Benito Pérez Galdós • Ilustraciones de Mario Igor V. • Resumen de Martín Antolínez

CAPITULO I

Se me permitirá que antes de referir el gran suceso de que fui testigo, diga algunas palabras sobre mi infancia, para explicar por qué extraña manera me llevaron los azares de la vida a presenciar la terrible catástrofe de nuestra marina.

Nací en Cádiz, y en el famoso barrio de la Viña, que no es hoy, ni menos en ese entonces, academia de buenas costumbres. La memoria no me da luz alguna sobre mi persona y mis acciones en la niñez, sino desde la edad de seis años, y si recuerdo esta fecha es porque la asocio a un suceso naval de que oí hablar entonces: el combate del cabo de San Vicente, acaecido en 1797.

Me veo jugando en la Caleta con otros chicos de mi edad. Cuando tuve edad para discernir, y con objeto de ganarme honradamente algunos cuartos, serví de introductor a los muchos ingleses que entonces, como ahora, nos visitaban. Entre las impresiones que conservo está muy fijo en mi memoria el placer entusiasta que me causaba la vista de los barcos de guerra cuando fondeaban frente a Cádiz o en San Fernando. Me los representaba —nunca pude verlos de cerca— de un modo fantástico y absurdo, suponiéndolos llenos de misterios.

Aquella era época de grandes combates navales, pues había uno cada año y alguna escaramuza cada mes. Yo me figuraba que las escuadras se batían unas con otras pura y simplemente porque les daba la gana, o con objeto de probar su valor. Oía hablar mucho de Napoleón. Y me lo figuraba parecido a los contrabandistas que, procedentes del campo de Gibraltar, se veían en el barrio de la Viña; o montado en un potro jerezano, con polainas, sombrero de fieltro y su correspondiente trabuco.

El único ser que compensaba la miseria de mi existencia era mi madre. Sólo recuerdo de ella que era muy hermosa. Desde que se quedó viuda se mantenía y me mantenía lavando y componiendo las ropas de algunos marineros. Tenía mi madre un hermano, y si aquélla era buena, éste era malo y muy cruel. No puedo recordar a mi tío sin espanto. Era marinero, y cuando estaba en Cádiz y en tierra venía a casa borracho como una cuba, y nos trataba duramente. A su hermana, de palabra; y a mí, de obra,

En uno de los primeros días de 1805 mi amo me llamó a su cuarto y mirándome con su habitual severidad, aunque su carácter era sumamente blando, me dijo: –Gabriel, ¿eres tú hombre de valor?

castigándome sin motivo. Mi madre debió sufrir tanto con las atrocidades de su hermano, que esto, unido al trabajo penoso, aceleró su fin. Recuerdo, como en un mal sueño, que yacía postrada; recuerdo sus lamentos de dolor y el contacto de sus manos frías, pero muy frías. Cuando me sacaron de la casa, sentí el rumor de unos rezos, y las carcajadas, en la calle, de unos marineros. Me sentí solo y abandonado en el mundo. Y como, después de la muerte de mi madre, mi tío redoblara su crueldad conmigo, me evadí de la casa y fui a parar a Puerto Real, y luego a Medina Sidonia donde, hallándome con algunos amigos de malas costumbres en una taberna, se presentaron algunos soldados de marina que hacían la leva, y nos desbandamos, refugiándonos cada cual donde pudo.

Mi buena estrella me llevó a cierta casa cuyos dueños se apiadaron de mí y me tomaron bajo su protección. Con ellos me trasladé a Vejer de la Frontera, lugar de su residencia, pues sólo estaban de paso en Medina Sidonia.

Mis ángeles tutelares fueron don Alonso Gutiérrez de Cisniega, capitán de navío, retirado del servicio, y doña Francisca, su mujer, ambos de avanzada edad. Al poco tiempo adquiría la plaza de paje de don Alonso, al cual acompañaba en su paseo diario, pues no movía el brazo derecho, y con mucho trabajo la pierna correspondiente. Mis pocos años, mi orfandad, la docilidad con que les obedecía y el hecho de que yo tenía cierta cultura o delicadeza ingénita, merecieron su benevolencia, de la cual he vivido siempre profundamente agradecido.

Don Alonso pertenecía a una antigua familia del mismo Vejer, y desde su juventud, siendo guardia marina, se distinguió honrosamente en el ataque que los ingleses dirigieron contra La Habana en 1748. Luego formó parte de la expedición que salió de Cartagena contra Argel en 1775, y se halló también en el ataque de Gibraltar, en 1782. Más tarde se embarcó en la expedición al estrecho de Magallanes, se halló después en los gloriosos combates que sostuvo la escuadra en 1793, y terminó su carrera en el desastroso encuentro del cabo de San Vicente. De resultado de las heridas recibidas en aquella triste jornada, cayó enfermo del cuerpo, y más gravemente del alma, a consecuencia de la derrota. Doña Francisca, que lo cuidaba con cariño, era una señora excelente, de noble origen, devota y temerosa de Dios, caritativa y discreta, pero con el más arisco y endemoniado genio que he conocido en mi vida. Sólo habían tenido un hijo, la encantadora Rosita, de quien hablaré más tarde.

Ocho años después de aquel desastre, a don Alonso se le metió en la cabeza que había de ir a la escuadra para presenciar la indudable derrota de sus enemigos. Y mi amo no tenía miedo ni a los ingleses, ni a los franceses, ni a los argelinos, ni a los salvajes del estrecho de Magallanes, ni al mar irritado, ni a los monstruos acuáticos, ni al cielo, ni a la Tierra. Sólo temía a su bendita

No puedo recordar a mi tío sin espanto. Era marinero y cuando estaba en Cádiz y en tierra, venía a casa borracho como una cuba y nos trataba duramente.

mujer.

Cuatro años hacía que estaba en la casa cuando ocurrió lo que voy a referir.

Cercano a mi fin, después de una larga vida, el hielo de la vejez entorpece mi mano al manejar la pluma; siento que el tiempo no ha pasado, me veo joven, y sobre todos mis sentimientos domina uno: el que dirigió mis acciones durante el período comprendido entre 1805 y 1834.

En uno de los primeros días de octubre de 1805 mi noble amo me llamó a su cuarto, y mirándome con su habitual severidad, aunque su carácter era sumamente blando, me dijo:

—Gabriel, ¿eres tú hombre de valor?

El oírme llamar **hombre** me llenó de orgullo, y contesté con pueril arrogancia:

—Sí, mi amo; soy hombre de valor.

Y cuando iba a decirme alguna importante resolución, entró mi ama y comenzó a hablar destempladamente.

—No, no irás. No irás a la escuadra. ¡No faltaba más! ¡A tus años y cuando te has retirado del servicio por viejo! ¡Ay, Alonsito, has llegado a los setenta y ya no estás para fiestas!

Era una mujer hermosa en la vejez, como la "Santa Ana" de Murillo, y su belleza habría sido perfecta si hubiera sido muda.

—Necesito ir, Paquita —dijo don Alonso—. Churruca me acaba de escribir una carta. La escuadra combinada debe salir de Cádiz para provocar un combate con los ingle-

ses, o esperarlos en la bahía. La cosa va a ser sonada. . .

—Tú estás hecho un trasto viejo, que no sirve para maldita la cosa. Que otros machaquen a esos ingleses. No, no irás a la escuadra. Ya sé que ese Marcial te ha calentado la cabeza hablándote de batallas, y voy a reñir con él. Que se vuelva él a los barcos, si quiere. ¡Si yo hubiera sabido lo que es la gente de mar. . .! Tú no irás, Alonso, porque has servido bastante al rey, quien por cierto te ha recompensado muy mal, y yo le tiraría a la cara tus galones de capitán de navío.

—Debo ir a la escuadra. No puedo faltar. Y Gabriel irá conmigo —contestó don Alonso.

Doña Paca se enfureció aun más. Una tos recia y perruna, que resonó en la habitación inmediata, anunciaba a Marcial. Abrió la puerta y se presentó en el cuarto de mi amo.

Marcial (nunca supe su apellido), llamado, entre los marineros, Mediohombre, había sido contramaestre en los barcos de guerra durante cuarenta años. Era viejo, más bien alto que bajo; tenía una pierna de palo, el brazo izquierdo cercenado más abajo del codo, un ojo menos, la cara garabateada por multitud de cicatrices, la voz ronca y hueca. No se parecía a ningún habitante racional de tierra firme.

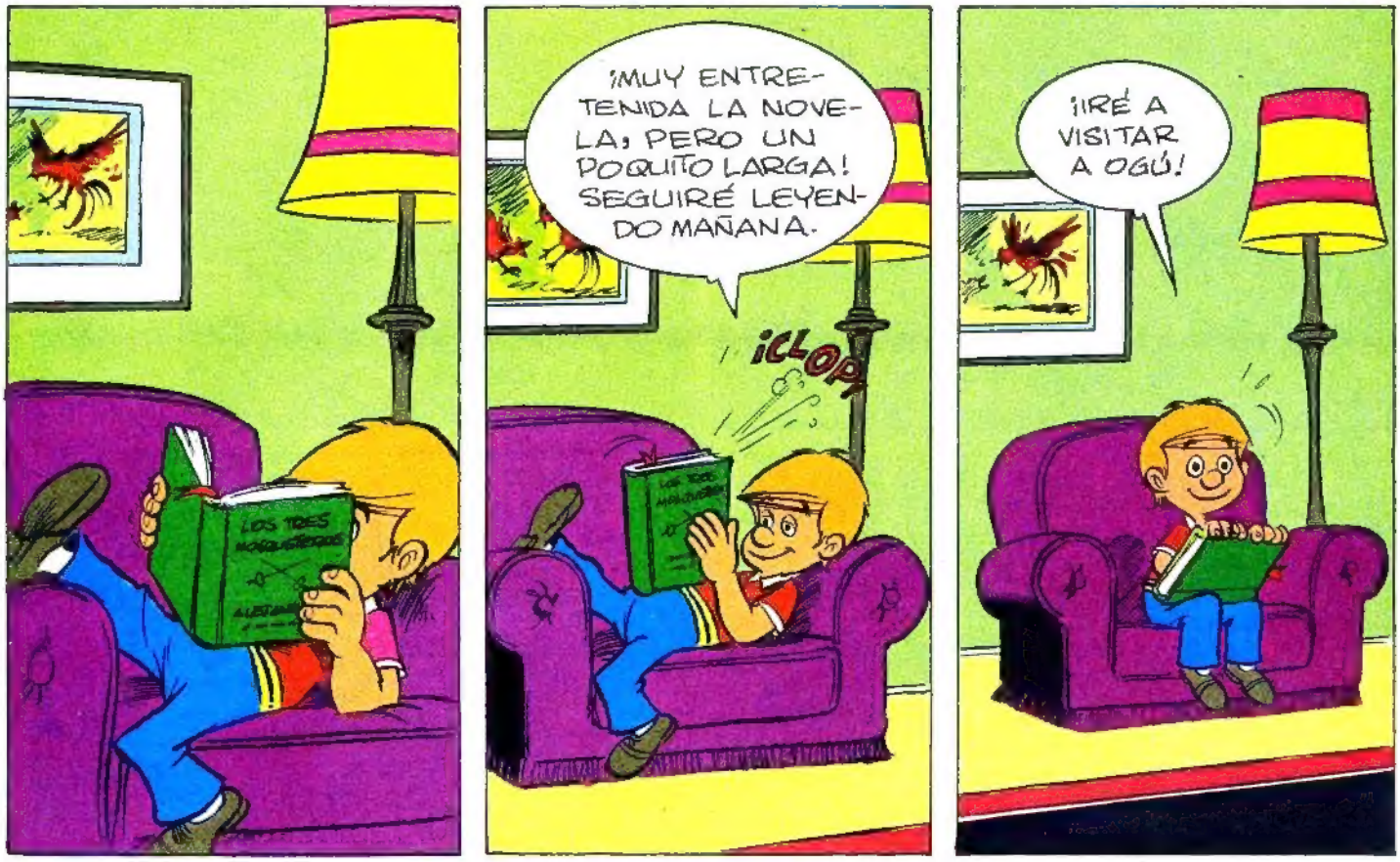
No puedo decir si su aspecto hacía reír o imponía respeto. Creo que ambas cosas a la vez, según cómo se lo mirase. Su historia era la historia de la marina española en la última parte del siglo pasado y principios del presente. A la edad de sesenta y seis años se había retirado del servicio, mas no por falta de bríos, sino porque se hallaba completamente desarbolado y fuera de combate. El y mi amo eran en tierra dos buenos amigos, y como la hija única de Marcial se hallase casada con un antiguo criado de la casa, resultando de esta unión un nieto, Mediohombre se decidió a echar el ancla, y no hacía otra cosa que cargar, distraer y dormir a su nieto, para cuya faena le bastaban sus canciones marineras. Y al saber que la escuadra combinada se apercibía para un gran combate, soñó que se hallaba mandando a la marinería en el alcázar de proa, se franqueó con don Alonso y desde entonces pasaban gran parte del día y de la noche comunicándose las noticias recibidas, refiriendo los hechos pasados y soñando despiertos como dos grumetes que calculan el modo de llegar a ser almirantes.

Continuará

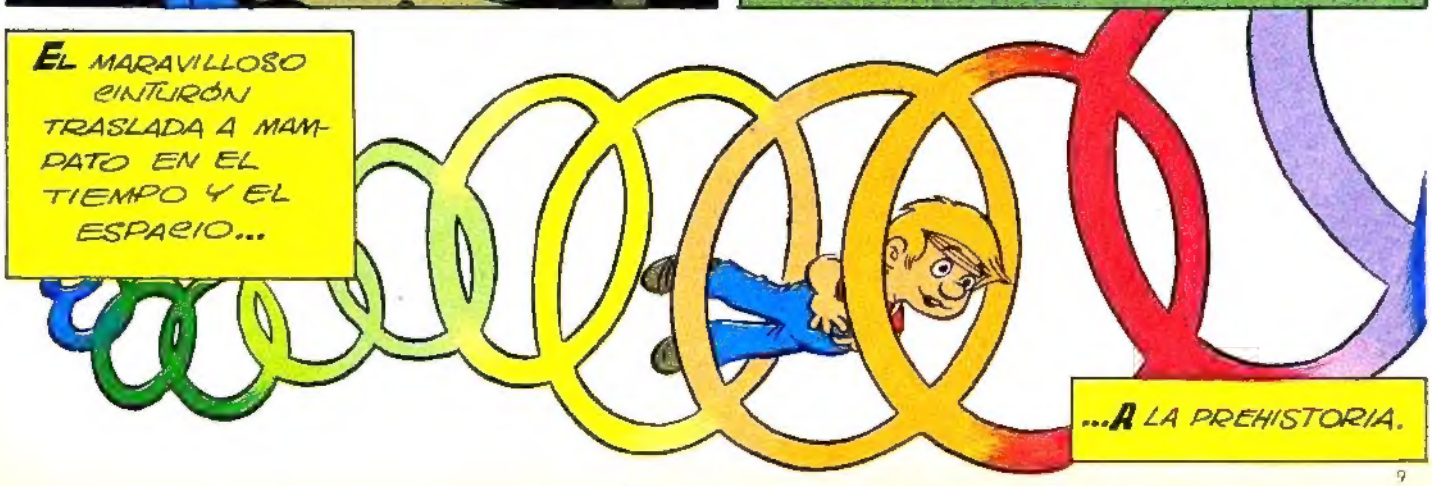
Cuando tuve edad para discernir, y con el objeto de ganarme, honradamente, algunos cuartos, serví de instructor a los muchos ingleses que entonces, como ahora, nos visitaban.

MAMPATO

ARGUMENTO Y DIBUJOS: THEMO LOBOS — TINTA: OSKAR



EL MARAVILLOSO CINTURÓN TRASLADA A MAMPATO EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO...



...A LA PREHISTORIA.

Mampato

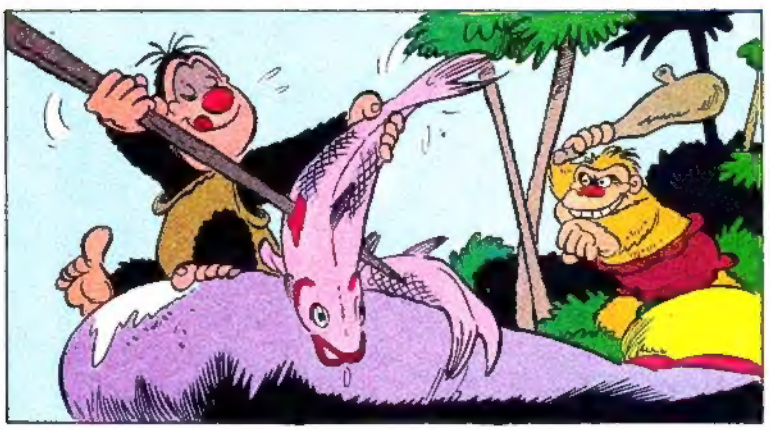
¡YA LLEGUÉ! ¡Y ALLÁ VIVE MI AMIGO!

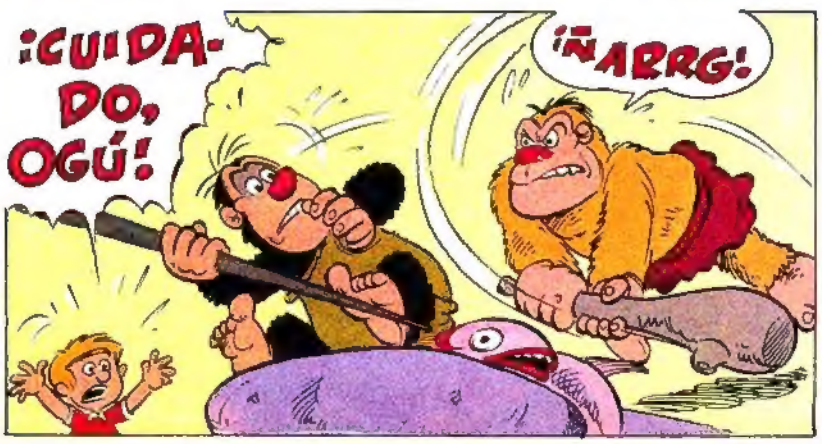
¡HOLA, TINALÍN! ¿ESTÁ OGÚ?
¡ÉL IR A BUSKAR PESKADO!
¡PUAJ!

¡A OGÚ GUSTAR TANTO MUCHO EL PESKADO! ¡A NOSOTROS NO!
¡LO SÉ!

ALLÁ ESTÁ OGÚ PESCANDO Y AQUÍ ESTÁ SU GARROTE.

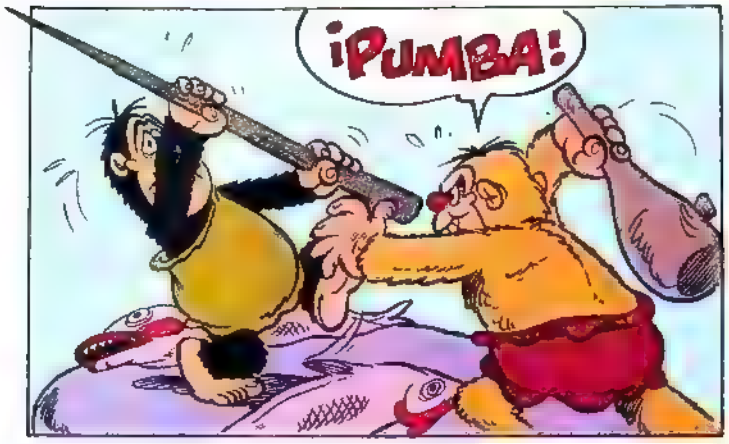
¡PESCÓ OTRO!
¡PLOCH!



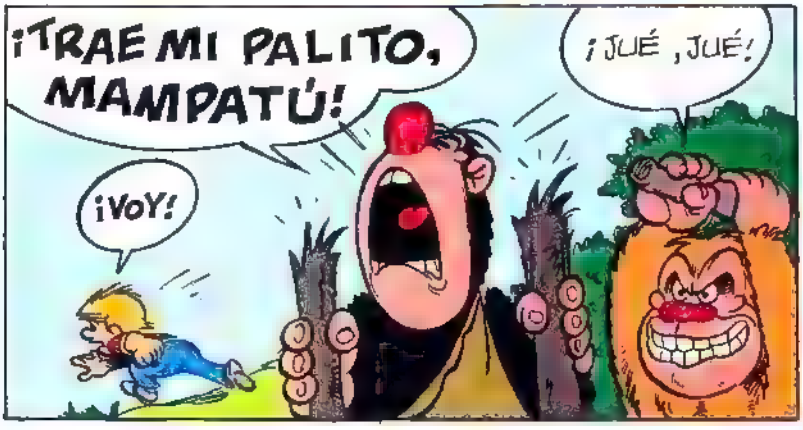

¡CUIDADO, OGÚ!
¡ÑARRG!

¡ES UN GUERRERO "MUNGA-MUNGA"! ¡LA TRIBU ENEMIGA DE LOS GOLA-GOLAS!

Mampato


¡PUMBA!

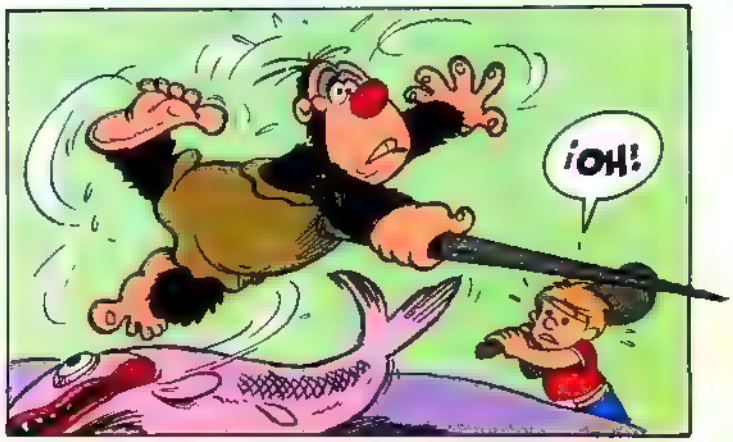
¡CRACH!


¡TRAE MI PALITO, MAMPATÚ!
¡JUÉ, JUÉ!
¡VOY!

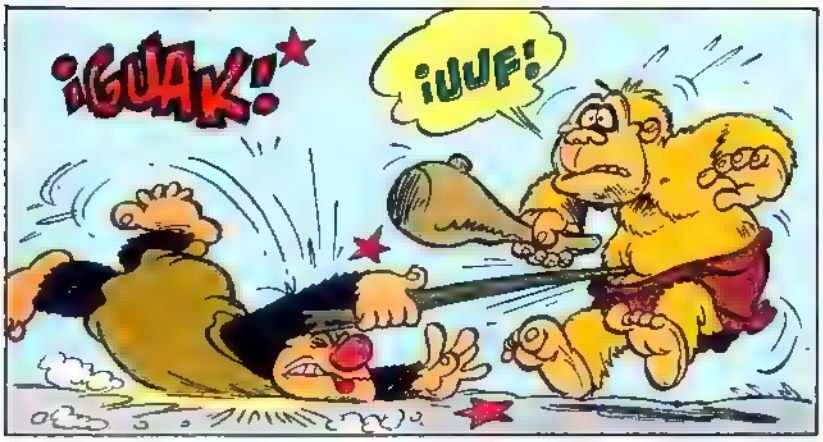
¡OGÚ ESTÁ INDEFENSO!
¡UF! ¡CÓMO PESA LA MAZA!

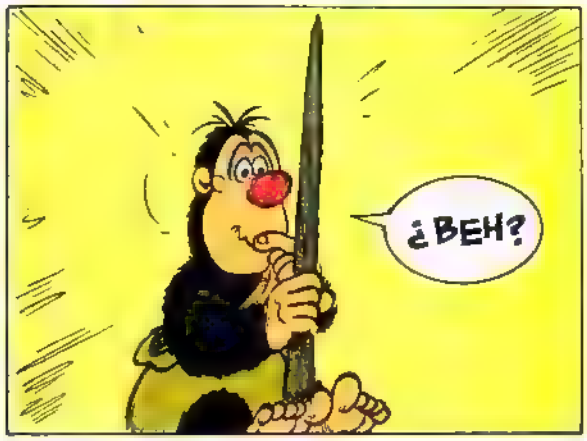
¡M.. MI PALITO!
¡YA LLEGO!
¡MÍ SAKA LA ÑOÑA AL KEFE GOLA-GOLA!
OSKAR
THEMO

¡EP!
¡SE RESBALA EN EL PESCADO!


¡OH!

Mampato





CONTINUARÁ

El profesor de matemáticas, dibujante, fotógrafo y escritor inglés Lewis Carroll.

HISTORIAS QUE PARECEN CUENTOS

EL EDITOR DIJO ¡NO!

POR PABLO VALDERRAMA H.

Corría la mañana del 12 de marzo de 1855 en un Londres gris, y en las oficinas de la revista "Comic Times" se trabajaba rutinariamente, como de costumbre. Pero ese día el editor de la publicación cometería un desacierto brutal. A las 9 A.M. se había presentado un hombre tímido y de mirada melancólica que traía un portafolios con caricaturas dibujadas por él. El editor Ruskin echó un vistazo sobre los croquis mientras el hombre esperaba ansioso una reacción.

—Le seré franco, señor Dodgson —dijo finamente— sus dibujos no atraen; estimo que no tiene el estilo necesario. Ya es la segunda vez que usted me trae prácticamente los mismos apuntes y estoy por creer que usted no tiene el talento suficiente para esta clase de trabajo...

Charles Lutwidge Dodgson echó a caminar por la calle adoquinada, luego tomó un coche y pensó entonces que su pasión por el grabado podría canalizarse a través de la naciente fotografía.

"Quizás sea cierto", caviló sin pesadumbre. "Tantos días dibujando y yo sin darme cuenta que mis croquis no son para un público masivo..."

Diez años después de la escena que acabamos de narrar, en 1865 el mundo victoriano inglés se remecía aplaudiendo la aparición del libro infantil: "Alice's adventures in Wonderland" (Alicia en el País de las Maravillas) y todos querían saber quién era ese tal Lewis Carroll, su autor. Y Lewis Carroll no era otro que un profesor de matemáticas de la Universidad de Oxford, cuyo verdadero nombre era Charles Lutwidge Dodgson.

CARROLL DIBUJA A ALICIA

El precioso volumen venía ilustrado por un dibujante que también pasó a la posteridad gracias a esa obra, Sir John Tenniel, quien trabajaba en la revista "Punch".

El libro fue más que un éxito en Inglaterra y luego atravesó países

Estos cuatro dibujos de Lewis Carroll corresponden a la primerísima y única edición manuscrita de su célebre libro. Considerados en su época demasiado "modernistas" fueron postergados y desconocidos por largo tiempo.

y continentes; las sorpresas se fueron disipando. Sin embargo, lo que el mundo ignoró por mucho tiempo fue que la célebre obra —que más que ser considerada una maravilla por los niños, lo fue por los adultos— se llamaba originalmente: "Aventuras de Alicia en el Mundo Subterráneo", y lo que es más, el manuscrito estaba ilustrado con dibujos del propio Lewis Carroll.

Se preguntarán ahora ustedes, por qué Carroll se dio el inmenso trabajo de dibujar su propia obra habiendo tantos buenos candidatos para hacerlo. La respuesta es que su trabajo, tanto la parte literaria como la gráfica, era un regalo. Un presente muy especial "a una niña querida en recuerdo de un día de verano", según reza la dedicatoria. La niña en cuestión era Alicia Liddell, la verdadera Alicia, hija de su amigo Dean Liddell, en quien se inspiró Carroll para su historia y quien fue la primera persona en escuchar el fascinante y famoso relato.

Para aclarar más este punto, volvamos atrás unos tres años. Habíamos dicho que Lewis Carroll tras su "fracaso" como dibujante se dedicó a la fotografía, profesión que ejerció entre 1856 y 1880, especializándose como fotógrafo de niños. Así, en medio de sus compromisos y obligaciones, conoció a la hija de su amigo Dean, que por esa época no tendría más de diez años de edad.

Antes de continuar, digamos que los trabajos de Carroll, según opinión de los críticos, lo revelan como el mejor fotógrafo de niños del siglo XIX. Pero sigamos. Con el transcurso de los meses, artista y modelo llegaron a ser muy amigos, tanto que el propio Carroll llamaba a Alicia: "mi niña amiga ideal". Más adelante fue muy frecuente que el escritor convidara a Alicia y a sus hermanas a tomar el té a los parques, jardines y riberas de los ríos. En esas ingenuas conversaciones llenas de preguntas, anécdotas, risas y relatos nació

"Alicia en el País de las Maravillas", historia cuya trama Carroll inventaba día a día en medio del creciente interés de sus invitadas. Pero veamos lo que nos dice el escritor en su diario: "4 de julio de 1862. Hice una expedición a lo largo del río Dostow con las tres Liddell. Tomamos té en la orilla".

En otra señala: "10 de febrero de 1863. En esta ocasión les relaté el cuento de hadas de las Aventuras de Alicia en el Mundo Subterráneo, que me puse a componer para Alicia".

Muchos años más tarde, Alicia Liddell (convertida en la señora Pleasance Hargreaves) escribió: "El señor Dodgson nos contaba muchas de sus historias en nuestras expediciones por el río cerca de Oxford. Creo que nos contó el comienzo de Alicia una tarde de verano, cuando el sol era tan ardiente que abandonamos la canoa y desembarcamos en la orilla bajo la sombra de los árboles. Allí las tres hermanas le pedimos al mismo tiempo: "cuéntenos una historia. Y así comenzó ese cuento siempre encantador".

Al año siguiente, en otoño de 1864, Lewis Carroll se dio el trabajo de escribir definitivamente su singular obra en forma de manuscrito caligráfico y lo adornó con sus desconocidos y asombrosos dibujos.

El croquis original contenía 18 mil palabras en 92 páginas y una apreciable cantidad de ilustraciones, las que según el crítico de arte francés Henri Parisot son "extrañamente expresivas y, en todo caso, muy superiores a los dibujos de Tenniel que las reemplazaron".

Hoy, muy pocos conocen estos fantásticos dibujos y así como alguien en 1928 compró el manuscrito de Carroll en 77.000 dólares, existe una buena cantidad de coleccionistas que daría aun más, sólo por las ilustraciones.

¿Se imaginan ahora la cara que tendría el editor Ruskin cuando conoció el éxito de Carroll como escritor y dibujante? ●

A modo de comparación ponemos estas tres ilustraciones del inglés John Tenniel, quien en definitiva dibujó la primera edición impresa de "Alicia en el País de las Maravillas" en 1865.

Alicia Liddell fotografiada por Lewis Carroll

Peripecias e incidentes de CHARLES LINDBERGH

Texto de Rawly_ _____ Ilustraciones de Humberto Parado

Para ti, que naciste viendo grandes naves aéreas surcando el cielo, es difícil imaginarte que en 1926 los aviones eran unos armazones que parecían juguetes inútiles y peligrosos. Sin embargo, cuando Lindbergh tenía 24 años volaba en un pequeño aparato, marca De Haviland, que se manejaba desde una cavidad detrás del ala, al aire libre, sin vidrios, techo ni protección alguna contra el viento o la lluvia, llevando cartas desde Saint Louis a Chicago, con escalas en Springfield y Peoria.

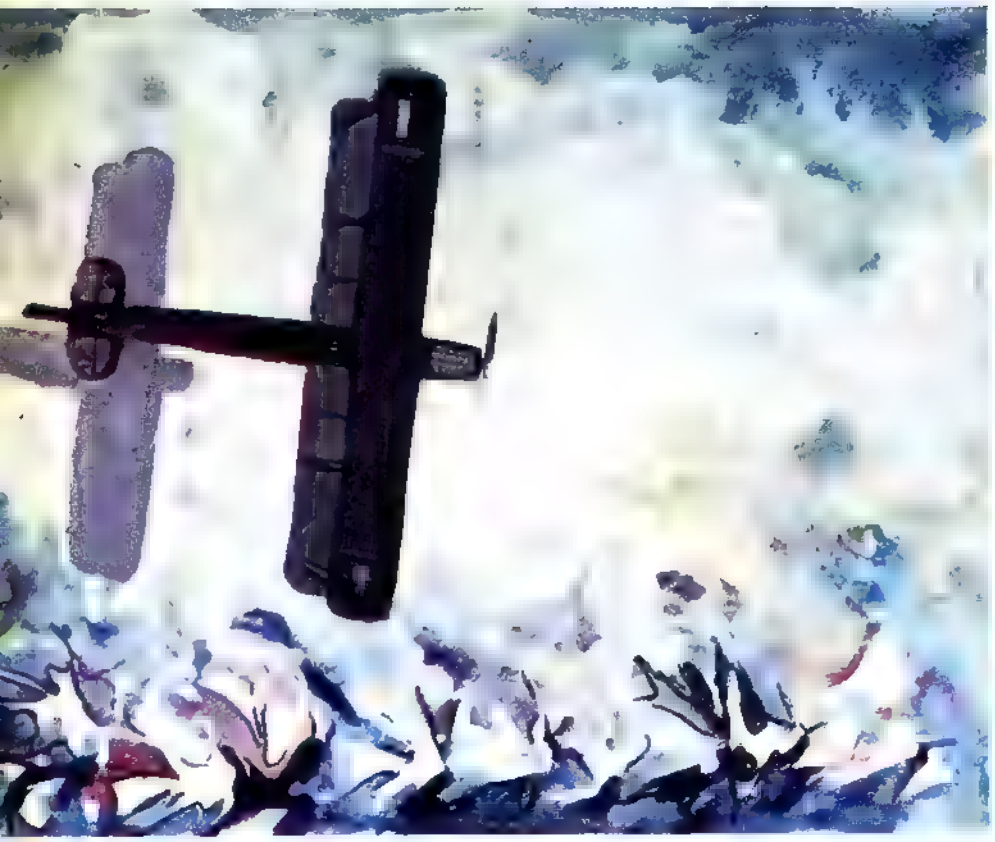
Aunque Charles A. Lindbergh pasó a la historia de la aviación por ser el héroe que se atrevió a cruzar el Atlántico por primera vez volando desde Nueva York a París sin detenerse en ninguna parte, un año antes, en 1926, cumplía humildemente con su trabajo de llevar cartas, sin importarle cómo estuviera el tiempo.

GAJES DEL OFICIO

Para hacer partir los aviones de aquellos años el mecánico tenía que darle vueltas a la hélice mientras el piloto aceleraba; pero una vez, en Springfield, Lindbergh tuvo que arreglárselas solo en medio de la noche y la nieve. Si se llegaba a afirmar en las aspas de la hélice teniendo encendido el contacto, y el motor partía, podía quebrarse todos los huesos. Lindbergh encendió el contacto y corrió alrededor del ala. Mientras raspaba la escarcha del suelo para no resbalarse, tomó una de las aspas con ambas manos, lanzó todo el cuerpo hacia abajo y tiró cuidándose de lanzar las manos hacia afuera por si partía el motor. Una explosión... y la hélice quedó parada. Correr de nuevo alrededor del ala. Apagar el motor. Volver a la hélice. Ponerla en posición. Ir a la cabina. Encender. Correr hacia la hélice. Halar el aspa. Tirar. Así varias veces hasta que plop... plop... plop. Un cilindro. Dos. ¡Agarró! Correr alrededor del ala. Acelerar y prepararse para partir.

"Nosotros los pilotos de correo aéreo tenemos que establecer una tradición" —decía Charles A. Lindbergh en 1926—. "Y a lo largo de la ruta de correos hay muchos puntos donde ya algún piloto dejó la vida en el sagrado altar de su trabajo".

Charles Augustus Lindbergh realizó la hazaña de volar por primera vez desde Nueva York a París en un viaje sin escala en una época en que muchos perecieron en el intento



Lindbergh, en medio de la noche, se encontró con una espesa neblina de 300 metros de altura en el valle del río Illinois.

LA TAREA DE UN PILOTO DE CORREO

Minutos después, el que al año siguiente sería un héroe de la aviación, volaba feliz en medio de la noche oscura. El río Illinois brillaba en el oeste. Abajo pestañeaban las luces de la ciudad de Peoría. Las líneas de luces paralelas eran las calles; las luces aisladas, las casas y las ventanas de las oficinas. Apuntó la nariz de su De Haviland hacia la cancha de aterrizaje con la aguja del velocímetro a 240 kilómetros por hora. El camión verde de Correos estaba en la esquina como siempre, y el chofer, parado al lado, levantó la mano saludándolo. Lindbergh, para responderle, hundió su avión bajo las copas de los árboles y lo elevó girando el aparato alrededor de la cancha. Subió de punta hasta que la vibración de las alas le advirtió que debía enderezarlo y, finalmente, con el motor ahogado, se deslizó hacia la pista casi rozando las ramas con el ala de sotavento.

Avanzó fuera de la pista con las hélices que giraban. Cuando estuvo junto al camión, cerró el botón de la gasolina hasta que las aspas quedaron girando apenas, haciendo un tic-tac de vez en cuando. El chofer, con su uniforme caqui y su gorra con visera, subió sonriendo con el saco de cartas al hombro. Tiró la bolsa al piso de aluminio del compartimiento de Correos y sacó la de Peoría. Asunto terminado. A continuar el viaje rumbo a Chicago. Se despidió del chofer haciéndole una seña con la mano, volvió hacia la pista y tomó vuelo.

CONTRATIEMPOS EN LA RUTA

En el camino hacia Chicago Lindbergh se encontró de pronto rodeado de neblina. Decidió elevarse para ver si era muy grande. A los 300 metros de altura se hallaba el techo de esa nube que se arrastraba por la tierra rodando desde el mar hacia el interior del valle, en medio del frío de la noche negra. ¿Cómo iba a aterrizar en esas condiciones? Decidió continuar el vuelo con la esperanza de encontrar un claro cerca del aeropuerto de Chicago o visualizar el faro. Le quedaba poco combustible. Las lagunas luminosas de la niebla le indicaban donde había pueblos. Con ellos como guía, tuvo pocos problemas para localizar los alrededores de Chicago y, luego, el área de Maywood; pero la espesa niebla cubría tan completamente el sector que no pudo encontrar el aeropuerto.

La noche estaba oscura. Lindbergh dio vueltas por más de media hora. La gasolina se le acababa. Viró hacia el sudoeste, intentando llegar al límite de la niebla para buscar un campo plano donde aterrizar; pero se le detuvo el motor. Abrió el estanque de reserva, por si acaso. Se metió una bengala al bolsillo, y cuando se preparaba para saltar, el motor comenzó a funcionar de nuevo.

Lindbergh apuntó la nariz del avión hacia arriba, para ganar altura y saltar cuando se le agotara la bencina; pero divisó una luz abajo que indicaba que había una abertura en la niebla. Se lanzo circulando con su De Haviland hasta los 400 metros y tiró la bengala para ver mejor. La luz chispeante, con su pequeño paracaídas abierto, mostró solamente una sólida capa de bruma en la que se fue sumergiendo lentamente. Desilusionado, volvió a tomar altura.

UN DESCUIDO PELIGROSO

Cuando Lindbergh había llegado a los 1.600 metros el motor se volvió a parar. Esta vez se desató el cinturón de seguridad, se echó la linterna al bolsillo y se tiró por el lado derecho del fuselaje. Después de tres segundos de caída libre abrió el paracaídas y alumbró con su linterna hacia el lomo de la bruma. De pronto lo sorprendió el sonido de un avión que venía hacia él. En pocos segundos se configuró la silueta negra de su De Haviland que venía a menos de 800 metros de distancia circulando en dirección a Lindbergh con el ala izquierda hacia abajo. Como había pensado que no le quedaba gasolina, no había apagado el motor antes de saltar y ahora el avión volaba por su propia cuenta.

Con el pánico, le parecía que el tremendo espacio del

cielo estaba atochado con el tráfico de aviones locos. Metió su linterna en el bolsillo y cogió los cordeles del paracaídas con ambas manos para maniobrarlo en caso de que el avión se le fuera encima, pero la máquina pasó a unos 90 metros de distancia dejándolo fuera del círculo que describía. El sonido del motor se fue alejando y, luego, comenzó a aumentar otra vez. Su bulto oscuro volvió a aparecer en medio de la noche y nuevamente a la misma altura en que iba descendiendo Lindbergh; pero esta vez más lejos. Lindbergh contó cinco espirales, cada una más distante que la última.

El paracaídas se hundió en la espesura de la niebla. Sabiendo que el suelo estaba a menos de 300 metros, buscó la linterna en el bolsillo. No estaba. Con el miedo no la había colocado bien, y se había caído. Juntó firmemente los pies y se cubrió el rostro con las manos en espera del golpe contra la tierra. Oyó pasar el avión una vez más. Divisó la silueta del terreno, enrolló el cuerpo y cayó en un maizal. Cuando se puso de pie, ya la copa del paracaídas se había depositado en lo alto de los choclos. Lo sacó, lo envolvió bajo el brazo y se fue caminando entre las hileras de plantas cuyas matas eran más altas que él. Las hojas sonaban a su paso. Saltó una cerca en medio de la bruma y llegó a un terreno de rastrojos donde había una huella de carreta. La siguió.

EL RESCATE DE LAS CARTAS

Un poco después Lindbergh divisó la silueta de un galpón en la niebla, y más allá la ventana iluminada de una casa que indicaba que había alguien despierto. Cuando iba a dirigirse hacia ella apareció un automóvil moviéndose lentamente en el camino. Se detuvo. Lindbergh se dirigió hacia él y vio que en el interior había varias personas.

—¿Oyó a ese avión? —le gritó un hombre desde el auto.

—Soy el piloto —respondió Lindbergh.

—Un avión acaba de caer a tierra —continuó el hombre sin prestar atención a su respuesta—. Debe estar por aquí

El avión descontrolado cae en espiral a la misma velocidad que Lindbergh en su paracaídas

mismo. ¡Vaya si hizo ruido!

Continuaba buscando con su faro neblinero; pero el foco no penetraba lo suficiente en la bruma.

—Soy el piloto —repitió Lindbergh ya más cerca —. Yo iba pilotando el avión.

Esta vez el hombre escuchó lo que le dijo. El faro neblinero dejó de moverse.

—¿Usted es el piloto? ¡Dios mío! ¿Cómo...?

—Salté en paracaídas —explicó mostrando el bulto blanco bajo el brazo—. Tengo que encontrar los restos del avión y sacar la bolsa de la correspondencia.

—Debe estar por aquí cerca. Súbase y lo llevaré por el camino. ¡Santo Dios! ¿Qué falló? ¡Usted debe ser un piloto experimentado! ¿Está seguro que no está herido?

Buscaron durante un cuarto de hora sin ningún resultado, regresaron a la casa del chofer, que decía que el avión había pasado volando sobre su techo sólo unos segundos antes de estrellarse contra la tierra. Lindbergh le pidió permiso para ocupar su teléfono. Las líneas rurales estaban llenas de voces que hablaban sobre el avión que había caído. Lindbergh le dijo a la telefonista que él era el piloto y que necesitaba saber si alguien informaba haber visto al avión caído. Apenas había colgado cuando sonó el teléfono. La telefonista había recibido una llamada indicando la situación exacta del aparato. Todos fueron al lugar en auto.

El De Haviland estaba convertido en una masa de chatarra. Había pasado rozando una casa de campo, enganchado un ala en una parva, atravesado una verja y caído a orillas de un maizal. Se veían astillas y jirones de lona por todos lados. El compartimiento de la correspondencia estaba roto y uno de los sacos del correo había caído fuera; pero las cartas estaban intactas. Lindbergh recogió todo para llevarlas al correo más cercano, de tal manera que fueran despachadas por ferrocarril.

Su tarea, una vez más, había sido cumplida.

Los restos del De Haviland de Lindbergh estaban cerca de una plantación en medio de la noche.

TINTIN en: el LAGO DE LOS TIBURONES

CAPITULO III

¿Oiga? ¿Gran Tiburón? Los extranjeros han llegado a pesar de todo...

Ya estoy al corriente, Ramsés. A partir de mañana pondremos en marcha la operación "Cangrejo". Haga lo conveniente. ¡Corto!

Y la señora Vlek vuelve a la casa...

Al día siguiente, como quedó convenido, Niko y Nuchka vienen a buscar a Tintín para dar un paseo.

¡Buenos días, chicos!

¿Nos vamos, Tintín?

Esto está desierto...

¡Ah, sí! Nadie viene por aquí.

Charlando alegremente, Tintín y los niños toman un sendero que conduce a lo alto del acantilado. Milú y Sultán, por su lado, bajan hacia la orilla del lago.

Mientras tanto, en "Villa Sprok", en el laboratorio del profesor Tornasol...

¡Qué raro! Juraría que anoche dejé mis apuntes encima de este mueble... ¿No los ha visto usted, capitán?

¿Unos apuntes?... ¡No!

Pero en una habitación de la planta baja...

¡Je, je!... Ese bendito Tornasol es un distraído que abandona sus papeles en cualquier parte... Dejemos aquí la botella con los documentos, y el "Cangrejo" hará lo demás.

En cuanto la señora Vlek ha vuelto la espalda, la botella desaparece como por arte de magia...

... para reaparecer en manos de un hombre-rana que sale del famoso pozo...

¡Ya está!... ¡La jugada está hecha!

Pero de pronto...

¡GUAU! ¡GUAU!

¡Maldición! ¡Me han visto!

¡Rayos y truenos! ¿Qué ocurre allá abajo?

TINTIN en: el LAGO DE LOS TIBURONES

Resumen del capítulo 2: El piloto del avión en que Tintín, el capitán Haddock, Milú y los policías Hernández y Fernández se dirigen a Villa Sprok, sufre una misteriosa falla y el piloto se lanza en paracaídas, abandonándolos. Pero nuestros amigos se salvan gracias a la pericia de Tintín.

TINTIN en: el LAGO DE LOS TIBURONES

El misterioso personaje se vuelve hacia unos hombres-rana...

¿Los habéis visto? Ese del mechón se llama Tintín. Es el más peligroso. Así que, ejecución del plan "Cangrejo". Emplead el nuevo gas hilarante.

Mientras tanto, Tintín, Niko y Nuchka han regresado a "Villa Sprok". El capitán explica a Tintín lo ocurrido.

El trozo de aleta que Milú arrancó... los papeles desaparecidos... Creo que empiezo a ver un poco más claro.

Gracias a este pedazo de goma, los perros quizá podrán encontrar la pista del hombre-rana

Tintín sigue a Milú, dejando la casa al cuidado y vigilancia de Hernández y Fernández. Por su lado, el capitán se lanza detrás de Sultán, que parece que está olfateando también una pista. Pero es Milú quien descubre, hundido en el suelo, un anillo metálico. Intrigado, Tintín tira de él. Una pared de roca se mueve lentamente y deja ver la entrada de una gruta.

¡Vaya! Un pasadizo secreto! ¡Y una escalera! ¡Bueno, vamos a ver!

Pero el tiempo justo de bajar unos peldaños y ..

¡Oh! ¡La puerta se ha cerrado! Milú ha salido por los pelos. Continuemos. No hay otra solución.

Al final de la escalera le espera a nuestro amigo un espectáculo sorprendente. .

¡¡Obras de arte!! Entonces, lo que contaban Hernández y Fernández. . ¿Todos estos objetos robados en los museos?

La policía sildava decidirá... De momento, lo que interesa es encontrar una salida...

¿Qué es ese resplandor? Apuesto a que esta gruta se comunica con el lago.

Jugándose el todo por el todo, Tintín se sumerge y atraviesa el sifón

¡Una reja! ¡He caído en una trampa!

TINTIN en: el LAGO DE LOS TIBURONES

Tintín sacude desesperadamente la red metálica. Por suerte, Milú ha visto como subían a la superficie unas burbujas de aire y acude en ayuda de su amo...

Consigue arrancar el obstáculo.

¡Bravo, Milú! Te has ganado un buen premio.

Mientras tanto, en "Villa Sprok"...

¡Qué aparato más extraño, profesor!

No, no se trata de estaño. Es una pasta especial que yo coloco aquí, y al otro lado los sombreros de Hernández y Fernández...

No hay más que empalmar la corriente... ¡Hop!

Y aquí tenéis la copia exacta de esos sombreros. Pueden probárselos, señores...

Pero... pero si se derriten...

¡Yo aún diría más!... ¡Se derriten!

Sí, desgraciadamente todavía no he encontrado el sistema de estabilizar las reproducciones, pero...

... es cosa de pocos días.

B A N G

El gas hilarante ya hace efecto. Apoderémonos de los dos niños y huyamos.

¡Ja! ¡Ja!

¡Ja! ¡Ja!

¡Ja! ¡Ja!

En aquel preciso instante, Tintín se acerca a la villa...

¿Qué es eso? ¡Están atacando la casa!

Don Manuel Montt Torres, Presidente de la República. (Museo Histórico Nacional)

PRESIDENTES DE CHILE

Texto y fotos de Ismael Espinosa

DON MANUEL MONTT

Nace en Petorca en 1809. Al contrario de sus antecesores, todos vinculados a la aristocracia militar, Montt proviene de un hogar modesto y es el primer civil que ejerce la Presidencia durante un período constitucional. Los pocos civiles anteriores sólo gobernaron algunos días o meses.

Tal vez el más genuino representante del régimen portaliano fue don Manuel Montt. Su gobierno, fuerte e impersonal, aunque resistido por algunos es de los más fructíferos en la Historia de Chile.

Don Manuel Montt es el prototipo del hombre de férrea voluntad que se

Don Antonio Varas, principal colaborador de Montt. (Museo Histórico Nacional).

Don Andrés Bello, primer Rector de la Universidad de Chile. (Museo Histórico Nacional)

forma a sí mismo paso a paso. Para costearse sus estudios, a los 18 años trabaja como Inspector del Instituto Nacional. A los 22 se recibe de abogado y es nombrado Vicerrector del plantel y, poco después, Rector. A los 29 años es Ministro de la Corte Suprema de Justicia. A los 30, Presidente de la Cámara de Diputados y luego Ministro de Estado. A los 42 alcanza la Presidencia de la República.

Elegido en 1851 como sucesor de Bulnes, su gobierno se inicia en medio de las revoluciones provocadas en su contra por liberales y otros opositores en La Serena y Concepción. Estos son vencidos rápidamente por el coronel Juan Vidaurre Leal en Coquimbo y por el propio general Bulnes en Loncomilla.

Montt se rodea enseguida de excelentes colaboradores, entre los que se destaca Antonio Varas, que lo acompañará durante casi todo su gobierno y que será su brazo derecho.

La instrucción pública sigue recibiendo la mayor atención: el gobierno promulga la primera ley de instrucción primaria gratuita y generalizada

En 1851 comienza a funcionar el telégrafo entre Santiago y Valparaíso, y cuatro años después se inaugura el primer tramo de ferrocarril entre ambas ciudades. Comienza la explotación del carbón de Lota; se fundan bancos, empresas y diversos periódicos. Es la época de los grandes pioneros, que desarrollarán la economía chilena hasta hacer del país uno de los más importantes de Sudamérica.

En 1853 Vicente Pérez Rosales, agente colonizador del gobierno, funda la ciudad de Puerto Mont y varios otros centros de menor importancia.

En 1855 se promulga el Código Civil redactado por don Andrés Bello, el cual en sustancia, es el mismo que rige hasta hoy.

Montt es reelegido en 1856 contra su voluntad. Su gobierno, aunque muy progresista, es resistido por algunos: lo consideran dictatorial. Por otra parte, su política presidencialista lo enemista con la Iglesia, y sobre todo con el arzobispo Valdivieso, por un pretexto nimio, que en la época fue llamado "la cuestión del sacristán": Montt hace cumplir un fallo de los Tribunales ordinarios que el arzobispo resiste, sosteniendo que éstos no tienen jurisdicción sobre asuntos eclesiásticos. Este y otros puntos en

La casa en que nació don Manuel Montt, en Petorca, en su actual estado.

Los primeros pesos chilenos de cien centavos. Antes de Montt los pesos se dividían en ocho reales y éstos en "medios" y "cuartillos".

Don Manuel Montt impulsó la exploración del norte de Chile actual. En la ilustración se muestra la Caleta del Cobre, según dibujo de R. A Philippi, enviado a reconocer el norte y levantar mapas por el gobierno de Montt.

disputa hacen que el partido conservador –en el cual se apoyaba el gobierno– se divida en "montt-varistas" y "ultramontanos". Por otra parte, aparece en escena el recién fundado partido radical.

Distintos pronunciamientos culminan con la revolución de 1859 dirigida desde Copiapó por los ricos mineros Angel Custodio y Pedro León Gallo y por los hermanos Matta, fundadores del radicalismo. El general Vidaurre derrota a los sublevados en Peñuelas.

Pero los ánimos continúan tan caldeados que Antonio Varas, hasta entonces ministro y candidato gobiernista a la presidencia, renuncia indeclinablemente, y propone en su lugar a José Joaquín Pérez.

Después de terminado su segundo período, Montt vuelve a su cargo de Presidente de la Corte Suprema, además de Consejero de Estado y senador.

Muere en 1880.

DON JOSE JOAQUIN PEREZ

Nace en Santiago en 1800. Años más tarde será ministro, tanto en el gobierno de Bulnes como en el de Montt.

Su gobierno es de conciliación, después del rígido y autoritario de su antecesor. Así, propuesto por Varas, es elegido por una alianza de los partidos rivales: liberal y conservador.

No tuvo contendores: fue designado por unanimidad.

Conviene recordar que hasta entonces y durante todo el siglo pasado, el Presidente se designaba en "elección indirecta", mediante electores especiales nombrados por los ciudadanos con derecho a voto.

La acción de Pérez se limitó a seguir las grandes líneas ya trazadas por Montt: se concluye, por Enrique Meiggs, el ferrocarril a Valparaíso y se adelanta el del sur hasta Concepción. Los mapuches siguen siendo integrados, mediante la acción del intendente de Arauco, coronel Cornelio Saavedra, y se fundan veintitrés pueblos entre Malleco y Puerto Montt.

La agricultura, la industria, la minería y el comercio siguen desarrollándose, a pesar de la crisis mundial y la prolongada sequía que afectó los últimos años del gobierno anterior. En 1869 Chile es el primer productor de cobre del mundo, con 40.000 toneladas al año. Al año siguiente se descubre el rico mineral de plata de Caracoles.

En el plano internacional, en cambio, el gobierno de Pérez tuvo graves reveses. Un episodio de valor meramente anecdótico es la proclamación del aventurero francés Orelie de Tu-

Don José Joaquín Pérez Mascayano, Presidente de la República. (Museo Histórico Nacional).

El tajamar del río Mapocho, antes de su canalización. El obelisco de ladrillo que se ve a la derecha subsiste todavía, en el Parque Balmaceda.

nens como "Rey de la Araucanía". Apresado, es internado en un manicomio y devuelto a su país en 1862.

En 1865 estalla una absurda y desastrosa guerra con España a raíz de que este país ocupa militarmente las Islas Chinchas o Guaneras, que pertenecían al Perú. Chile tomó cartas en el asunto sin estar preparado para una contienda. En el combate de Papudo el capitán Juan Williams Rebolledo apresa la goleta española "Covadonga". Esta es la primera acción naval en que participa el joven Arturo Prat. En represalia, la escuadra española bloquea varios puertos chilenos y bombardea Valparaíso, causando graves daños materiales y peores repercusiones económicas.

En 1866 se firma en Santiago el Tratado de Límites entre Bolivia y Chile, que fija la frontera en el paralelo 24 (unos kilómetros al sur de la actual Antofagasta) sin perjuicio de que ambos países se repartan el producto de las guaneras y minerales existentes entre los paralelos 23 y 25. La aplicación de este Tratado de condominio produjo diversas dificultades que culminaron trece años más tarde en la Guerra del Pacífico.

En 1868 Argentina desahucia el pacto de amistad y comercio firmado, en 1856, con Chile, a fin de proseguir sus reivindicaciones sobre la Patagonia. Este asunto se resolvería definitivamente en 1901.

Así pues, el gobierno de Pérez no es comparable en ningún sentido al

La Plaza de Armas de Santiago a mediados de siglo. A la izquierda se divisan los portales, al medio el sitio ocupado hoy por "Los Gobelinos" y a la derecha, el de la actual Librería Colón. (Oleo de Charton de Treville).

anterior, probablemente porque las condiciones habían variado fundamentalmente. Podemos decir que se limitó a proseguir la obra comenzada, sin tener realizaciones brillantes propias, ni tampoco grandes fracasos.

Como sus antecesores, Pérez es reelegido y gobierna hasta 1871: Este es el último "decenio", pues en 1873 se introduce una modificación legal que impide la reelección presidencial para el período inmediatamente siguiente.

José Joaquín Pérez muere en 1889.

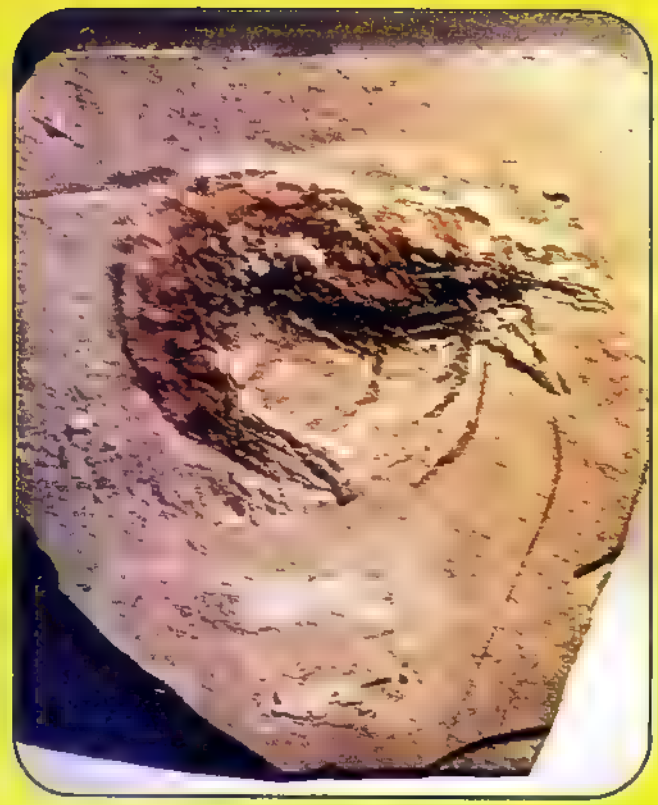
Vista de Santiago desde el cerro Santa Lucía alrededor de 1860 según litografía de la época.

Xiphosura polyphemus. Este molusco, que actualmente habita en las costas de Nueva Escocia en el mar de las Antillas, puede ser considerado como un fósil viviente, pues no ha sufrido más que modificaciones de detalle desde el principio de la era Secundaria.

MUDOS TESTIGOS DEL PASADO

Por Juan Eduardo Aránguiz _____ Texto y dibujos de Walter H. Sielfeld

Cuando los geólogos comenzaron a estudiar en forma sistemática la constitución y la evolución del desarrollo de la historia de la Tierra, maravillados encontraron un mundo realmente nuevo, diferente.



Antrimpos speciosus. Conocido desde el Permotriásico, este animal se presenta como el tipo primitivo, nadador, de los crustáceos decápodos.

Este mundo, cuya edad no se cuenta en horas sino en millones de años, lo conocemos por las capas de la corteza terrestre, que no sólo se caracterizan por su composición mineralógica, sino que además entregan información sobre vegetales y animales de otras épocas. Se denominan éstos con el término **restos fósiles**. Es como si hojeáramos en un inmenso libro inagotable.

LOS CUATRO CAPITULOS DE UN INMENSO LIBRO

Todas las figuras que adoman e ilustran este libro sin igual, se llaman fósiles de organismos que ayer poblaron nuestra Tierra. Pero pasó muchísimo tiempo desde la aparición del hombre en la Tierra, hasta que éste lograse leer este libro.

En la actualidad sabemos que también bajo nuestros pies se encuentran testigos del pasado. Conocidas son las formaciones fosilíferas de la cordillera de

Esta libélula anisóptera encontrada en Baviera es, también, del Jurásico superior.

Nautilus pompilius. Se pueden distinguir en él los tabiques perforados al nivel del sifón, que atraviesa toda la concha. Una obra maestra de la arquitectura natural.

Atacama, costas de Coquimbo, etc. Basados en éstos y en numerosos lugares más, nuestro libro se descompone en cuatro capítulos: **Era Primaria, Secundaria, Terciaria y Cuaternaria.** Además se considera **un prólogo llamado Era Arcaica o Archeozoico.**

Durante el Archeozoico aún no existían organismos animales y vegetales propiamente tales. Se ha comprobado únicamente la existencia de vida unicelular, es decir, de microorganismos, como los protozoos.

CUANDO LA VIDA COMENZABA

El primer capítulo, o **Paleozoico**, ya nos muestra vida más diversificada y evolucionada, como son las medusas, crustáceos, moluscos, e incluso algunos peces primitivos. Pero todos éstos se desarrollaron en el mar. Sobre las masas continentales la vida aun era incipiente. Se encontraban ya algunas selvas húmedas a orillas de los océanos, que eran pobladas por grandes libélulas de hasta 75 cm. de longitud, saltamontes y escorpiones.

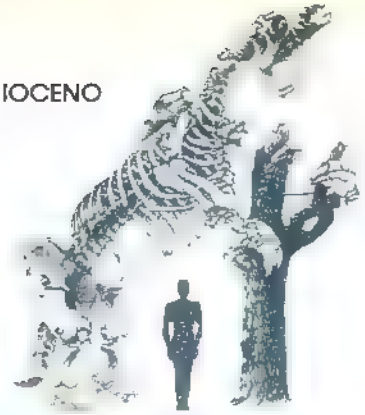
El segundo capítulo, también llamado **Mesozoico**, es posiblemente el más conocido de todos nosotros, por sus fósiles. Dura aproximadamente 140 millones de años. Se caracteriza esta época por la existencia de los mayores animales que han pisado la Tierra, que nos recuerdan nuestras peores pesadillas de terror. Es ésta la época de los grandes saurios, vulgarmente conocidos bajo el nombre de **Dragones**. Estos fueron animales gigantescos, en algunos casos, pequeñísimos en otros. Lo importante es que dominaron realmente todos los medios: corrían pesadamente sobre la tierra; otros volaban o surcaban los aires con sus alas de murciélagos; otros poblaban los anchos mares, adquiriendo forma hidrodinámica.

Después de un largo período de esplendor, los grandes saurios rápidamente vuelven a desaparecer, dejando vía libre a los mamíferos y a las primeras aves. Comienza, de esta forma, hace aproximadamente 60 millones de años, el tercer capítulo llamado **Cenozoico**. También aquí prevalecieron en un comienzo formas gigantescas, como por ejemplo el **Baluchiterium**, que con más de 6 metros de altura en la grupa, sin lugar a dudas es el mayor mamífero que ha existido. Junto a éste, por otro lado, se desarrollan formas pequeñas, dentro de las que recordamos a los antecesores de nuestro caballo. Estos hace 30 millones de años sólo alcanzaban 70 centímetros de longitud total.

Y SURGE EL HOMBRE

Por último, desde la aparición del hombre inteligente sobre la Tierra, se da comienzo al cuarto capítulo, también llamado **Psychozoico**. Pero nuestro gran libro de la historia de la Tierra aun no ha sido terminado, y nunca lo será. Lentamente se agrupa letra con letra y figura con figura, para ir dando forma a los capítulos. Pero este proceso es tan lento si lo comparamos con nuestras vidas, que casi pasa inadvertido.

PIRISIOCENO



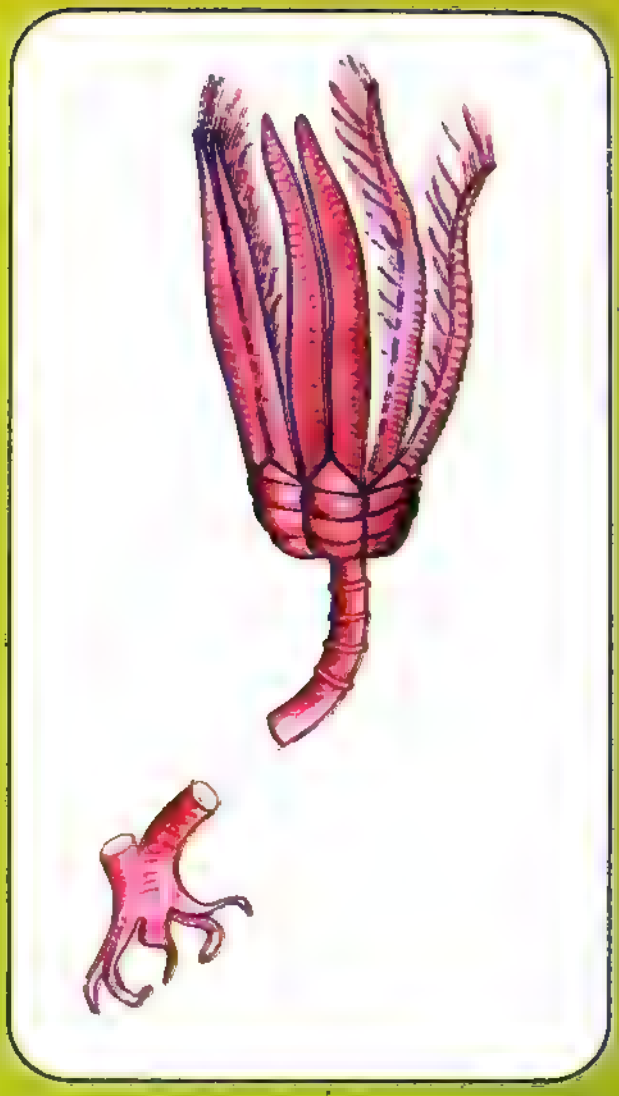
Resumen de los principales cambios de la vida animal durante el transcurso de los principales capítulos de la historia de la Tierra.

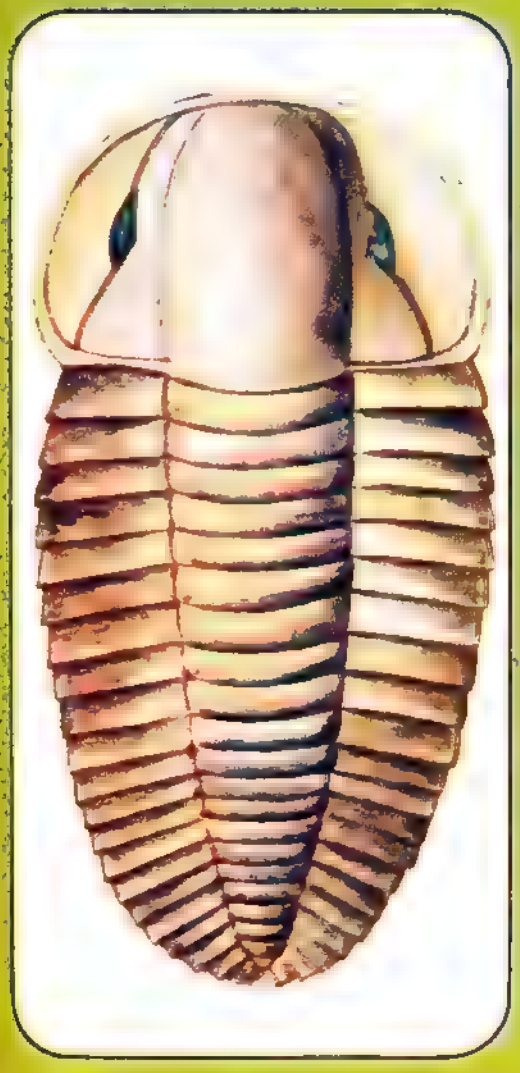
JURASICO

ERA	PERIODO	CAMBIOS FAUNISTICOS
PSYCHOZOICO O CUATERNARIO		Gran desarrollo del Homo sapiens u hombre inteligente.
CENOZOICO O TERCIARIO	Pleistoceno 1 a 2 millones de años	Aparición del hombre.
	Mioceno y Plioceno 2 a 30 millones de años	Modernización de los mamíferos y aparición de monos con apariencia humana.
	Oligoceno, Eoceno y Paleoceno. 30 a 60 millones de años	Florecimiento de los mamíferos: Marsupiales, roedores, murciélagos, carnívoros, desdentados, etc. Hacen su aparición culebras y lagartijas primitivas.
MESOZOICO O SECUNDARIO	Cretáceo 60 a 125 millones de años	Desaparición de los dinosaurios y reptiles voladores. También de los amonites. Aparecen aves dentadas y los primeros cocodrilos.
	Jurásico 125 a 150 millones de años	Primera aparición de avispas, mariposas, cangrejos, sapos y aves. Florecimiento extraordinario de los dinosaurios.
	Triásico 158 a 185 millones de años	Desaparecen algunos grupos de reptiles y los nautílidos de concha estirada. Aparecen por primera vez los reptiles voladores y pulpos semejantes a los actuales.
PALEOZOICO O PRIMARIO	Carbonífero 185 a 340 millones de años	Desaparición de los trilobites y los peces acorazados. Prosperan los Amonites, parecidos a los nautílidos, los tiburones primitivos y los primeros insectos.
	Devoniano 340 a 455 millones de años	Gran desarrollo de los peces acorazados.
	Silúrico 455 a 490 millones de años	Hacen su primera aparición los amonites, tiburones primitivos, peces acorazados y los nautílidos de concha enrollada. Se conocen de esta época los primeros escorpiones terrestres.
	Cambriano 450 a 550 millones de años.	Existencia de los primeros caracoles de concha enrollada, nautílidos de concha estirada, crinoideos, esponjas, corales y trilobites.
ARCHEOZOICA O ARCAICA		Vida principalmente unicelular.

EXPLICACION DE FIGURAS

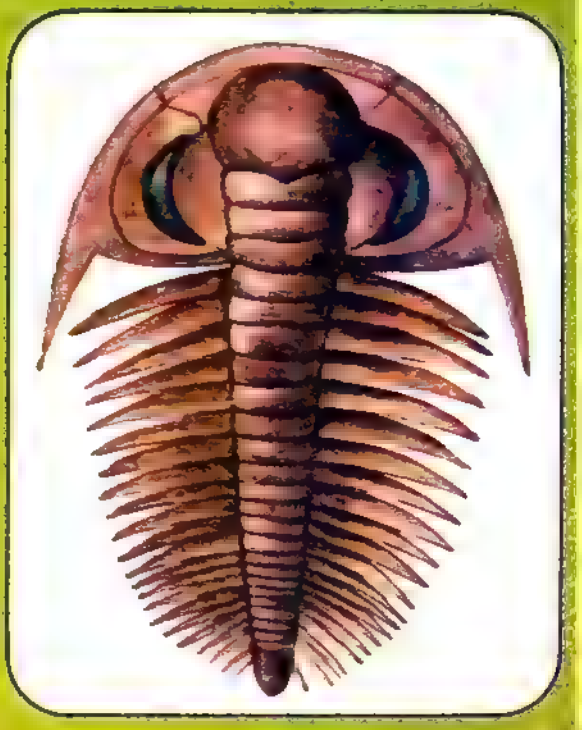
Los Crinoídeos constituyen una clase zoológica próxima a los erizos y estrellas de mar. El conjunto de estos organismos se reúne bajo el término de Equinodermos. Los crinoídeos son organismos muy primitivos. Se tiene conocimiento de su existencia desde el Cambriano, persistiendo algunos hasta el presente. Son todos ellos pobladores de las aguas marinas. El dibujo representa a **Encrinus liliformis**, de la época triásica (basado en Homes).



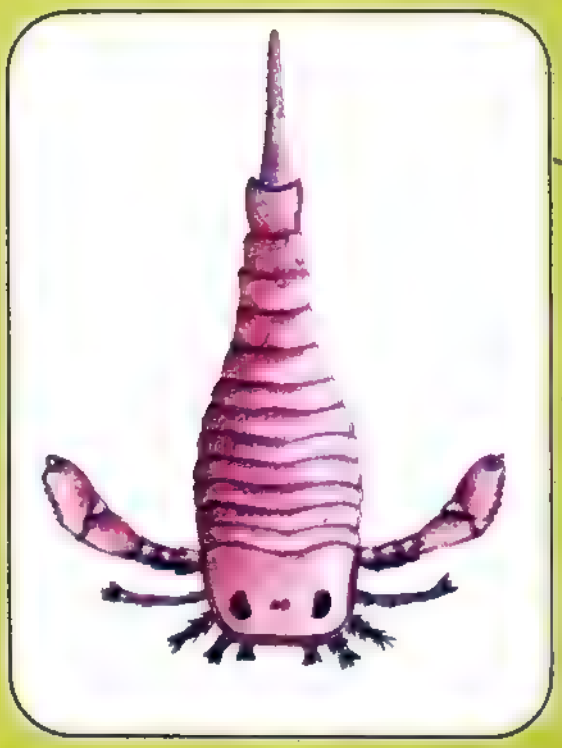


Los trilobites constituyeron un grupo de artrópodos acuáticos marinos ya extinto, pero relacionado con los artrópodos actuales. Estos organismos se componen fundamentalmente por una caparazón cefálica y una serie de placas que cubren el resto del cuerpo, que incluso estaba capacitado para enrollarse. Bajo la caparazón se localizan numerosas patas, órganos bucales y antenas. Estas se excluyen de los dibujos.

En la figura 2 se representa un trilobite del género **Triarthrus**, proveniente del Cambriano de los Estados Unidos, mientras la figura 3 esquematiza un representante del género **Paradoxides**, del Cambriano de Suecia. El tamaño de este último aproximadamente alcanza los 10 centímetros.



Las dos figuras de la lámina representan restos de pulpos o cefalópodos primitivos y ya extintos. En ambos casos se representa la concha que hacía las veces de refugio del animal. El caso inferior muestra la posible silueta de su morador. El ejemplar superior corresponde a un nautílido (género **Titanoceras**) de 8 centímetros de diámetro, mientras que el inferior representa los restos de un nautílido de concha estirada (género **Dolothoceras**). El largo de esta concha alcanza aproximadamente 9 centímetros. Ambos organismos poblaron los océanos durante el Carbonífero.



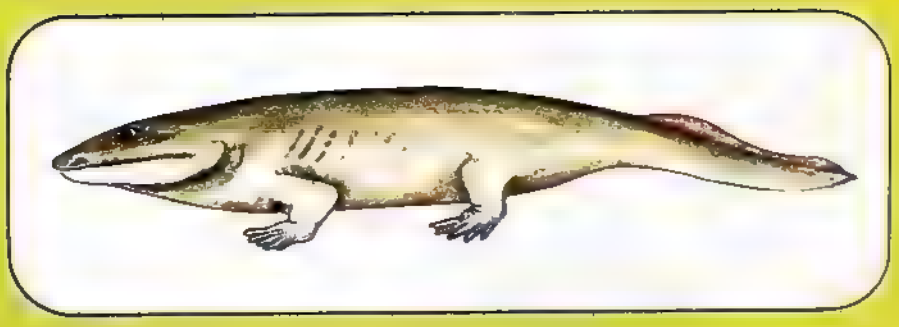
La lámina representa a **Eurypterus remipes**, artrópodo de un grupo zoológico ya extinto. Se cree que de ellos descienden los artrópodos actuales. Estos extraños organismos fueron todos marinos, alcanzando tamaños a menudo superiores al metro de longitud. La especie representada alcanzaba una longitud de 20 centímetros y habitaba los fondos marinos durante el período Siluriano. (Dibujo basado en Clarke y Rüdermann).

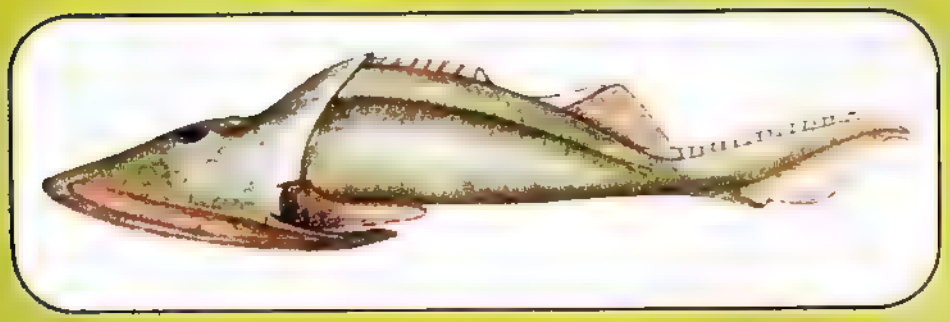
Tylosaurus: Su longitud alcanzaba 6 a 7 metros. Se conocen sus restos de la época cretácea de los Estados Unidos. Estos organismos poblaron los mares, hecho que se refleja en su cuerpo serpentiforme y las extremidades transformadas en aletas. La cola para el mismo efecto era aplastada en el sentido lateral. Las mandíbulas se encuentran armadas por numerosos dientes, que junto a su forma indican una alimentación de tipo carnívoro. (Dibujo basado en una reconstrucción de Osborn).

El dinosaurio comudo (**Styracosaurus**) era un reptil de gran talla, caracterizado porque la región de la nuca hallábase protegida por una ancha estructura de base ósea; cuyo borde estaba armado de numerosos cuernos. También encontramos dos de éstos sobre los ojos y en el hocico. Estos cuernos únicamente cumplieron papel de defensa frente al ataque de los temibles Tyranosaurios. En el extremo del hocico muestran una especie de pico de loro, posiblemente relacionado con el régimen alimenticio de tipo herbívoro de estos animales. Existieron durante el Cretáceo (dibujo basado en una reconstrucción de Grassé).

Reptil volador o **Rhamphorhynchus**, que habitó y voló por los cielos del Liásico al Jurásico. No habiéndose encontrado indicios de escamas, pero sí de huellas de una posible cobertura pilosa y glándulas sebáceas en los restos de este animal, algunos científicos creen posible que hubiesen presentado mecanismos de regulación de la temperatura del cuerpo. Como todos sabemos no sucede así en los demás reptiles conocidos. El cuerpo y los huesos son de estructura extremadamente frágil, con el fin de aminorar el peso. (Reconstrucción basada en Williston).

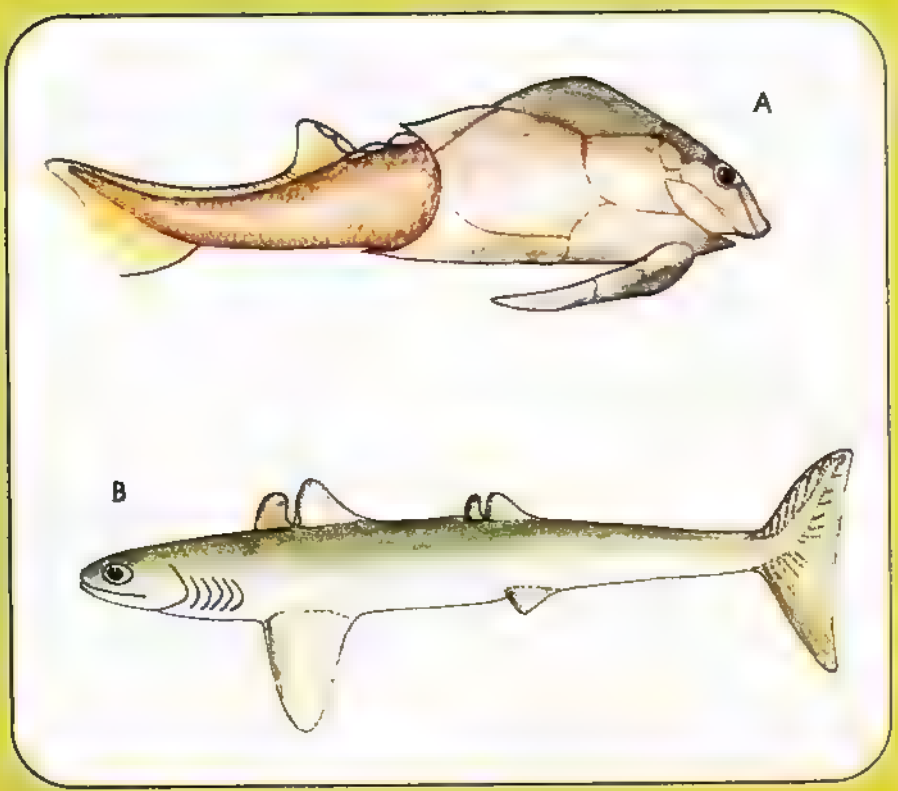
Ichthyostega: es un animal conocido en Groenlandia, calculándose su edad cercana al Devoniano. Alcanzó una longitud total de aproximadamente un metro. Actualmente se le incluye dentro del grupo de los anfibios, pero algunas características como la presencia de una aleta dorsal a lo largo del borde superior de la cola, lo transforman en un eslabón entre los peces y los anfibios. Los miembros son poco desarrollados. (Dibujo basado en una reconstrucción de Jarvik).





El ostracodermo (Cephalaspis pagei): Los restos que se han encontrado provienen de Gran Bretaña y datan del Siluriano. Este tipo de peces se caracteriza por la ausencia de mandíbula, la boca es parecida a la de las actuales lampreas. Es muy probable que los ostracodermos sean los antecesores directos de éstas. El ejemplar representado tiene una longitud de 12 centímetros. La cabeza y el cuerpo se encuentran cubiertos de placas óseas. (Reconstrucción basada en Engeln y Caster).

A.: Pez acorazado o Pterichthyodes milleri. Se caracterizan estos peces ya extintos por su cabeza y parte del cuerpo con placas óseas. El resto del cuerpo presenta escamas. Faltan totalmente las aletas ventrales y la anal. La especie representada (basada en Stensiö) proviene de Escocia y Rusia del Devoniano.
B.: El protoselaquio (Cladoselache tylery) habitaba las aguas marinas del Devoniano de los Estados Unidos. Alcanzaba una longitud total de 75 centímetros a 1 metro. Es muy posible y casi seguro que los tiburones actuales hayan derivado de estos peces ya extintos. Es innegable el gran parecido que existe entre ambos grupos (dibujo basado en Harris).

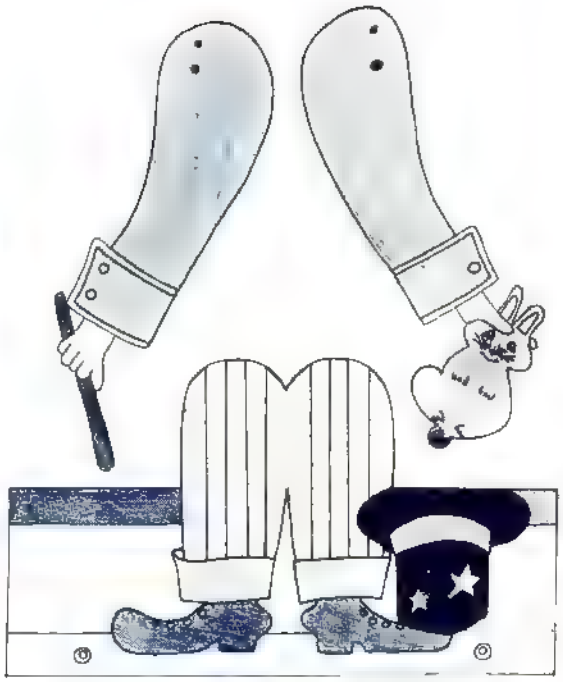


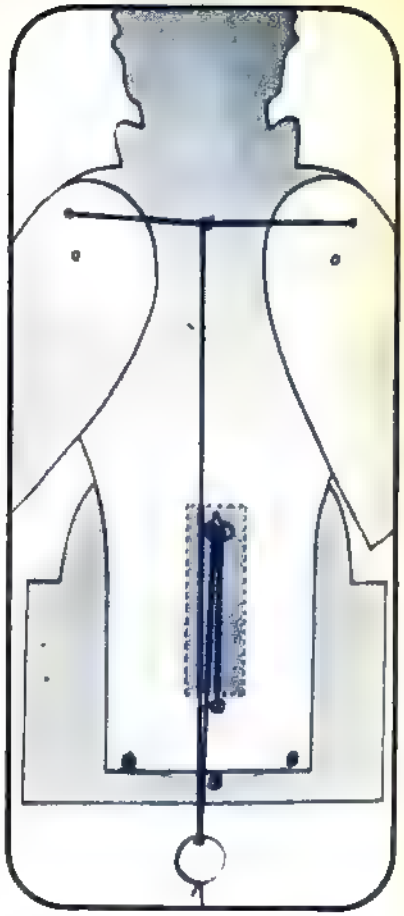
UN TITERE MAGO

Todos lo conocemos: el titere que agita los brazos y las piernas al mismo tiempo. Pero... ¿sabes cómo hacerlo? ¿Te gustaría intentarlo? Este titere, además de mover los brazos y piernas, sabe otros trucos y puedes colocarlo como adorno en tu pieza, pues se puede clavar a la pared.

MATERIALES:

- Madera terciada
- 4 listoncitos de álamo o pino (según el tamaño que hagas el titere)
- 6 clavitos
- 2 pernos, ojalá de cabeza dorada
- Hilo nylon, un elástico, una armella, una pelotita perforada o una argolla
- Sierra, papel de lija, pintura esmalte rojo, negro, azul, amarillo, verde (mezcla de azul y amarillo) y blanco





PROCEDIMIENTO:

1. Guiándote por el dibujo y las fotos, haz el molde de las cuatro partes que forman al mago: tronco, piernas y los dos brazos. Luego calca las piezas en la madera terciada, y córtalas con una sierra. Lija sus bordes.

2. Con un punzón, haz las perforaciones correspondientes, de modo que el diámetro de éstas sea el suficiente como para introducir por ellas los pernos. Las perforaciones se hacen en los hombros del mago, en el extremo superior de los brazos, y en la base (para clavarlo a la pared). Debes también hacer una ranura en el tronco del títere como se indica en la foto 1.

3. Pinta, de acuerdo a los colores presentados, las distintas piezas y déjalas secar.

4. Arma el títere de la siguiente manera:

a) Clava dos clavitos en la parte superior de los brazos, justo encima de las perforaciones (foto 2).

b) Pasa un perno por las perforaciones de los brazos y hombros, para unir, así, ambas partes. Deja las cabezas de los pernos hacia el lado exterior del mago: parecerán los botones de sus solapas.

c) Clava tres clavitos en la parte inferior del tronco, dándoles la forma de un triángulo como puedes apreciarlo en la foto 2, y uno en la parte inferior de las piernas.

d) Pega con cola y afirma con puntitas los listones que servirán para separar al títere de la pared. Se pegan dos listones en forma horizontal y dos verticalmente a la base (foto 1).

e) Coloca la armella en la parte superior de las piernas y hazla pasar por la ranura del tronco.

5. Para que el títere se mueva, sigue las siguientes indicaciones.

a) Coloca un elástico en los clavitos de la parte inferior del tronco, como se ve en la foto 2.

b) Luego, haz un tirante con hilo nylon que vaya de hombro a hombro del mago.

c) En seguida, toma dos trozos de hilo: amarra uno de ellos al tirante de los hombros y el otro partirá del clavo superior del tronco, pasará por la armella y bajará hacia la pelotita o argolla. Amarra ambos extremos del hilo y hazlos pasar por la perforación de la pelotita o amarrarlos a la argolla.

6. Sólo te falta clavar el mago a la pared. Ahora tira la pelotita y verás cómo el mago se agranda y se achica, agita sus brazos y saca de su sombrero a un tierno conejito blanco.

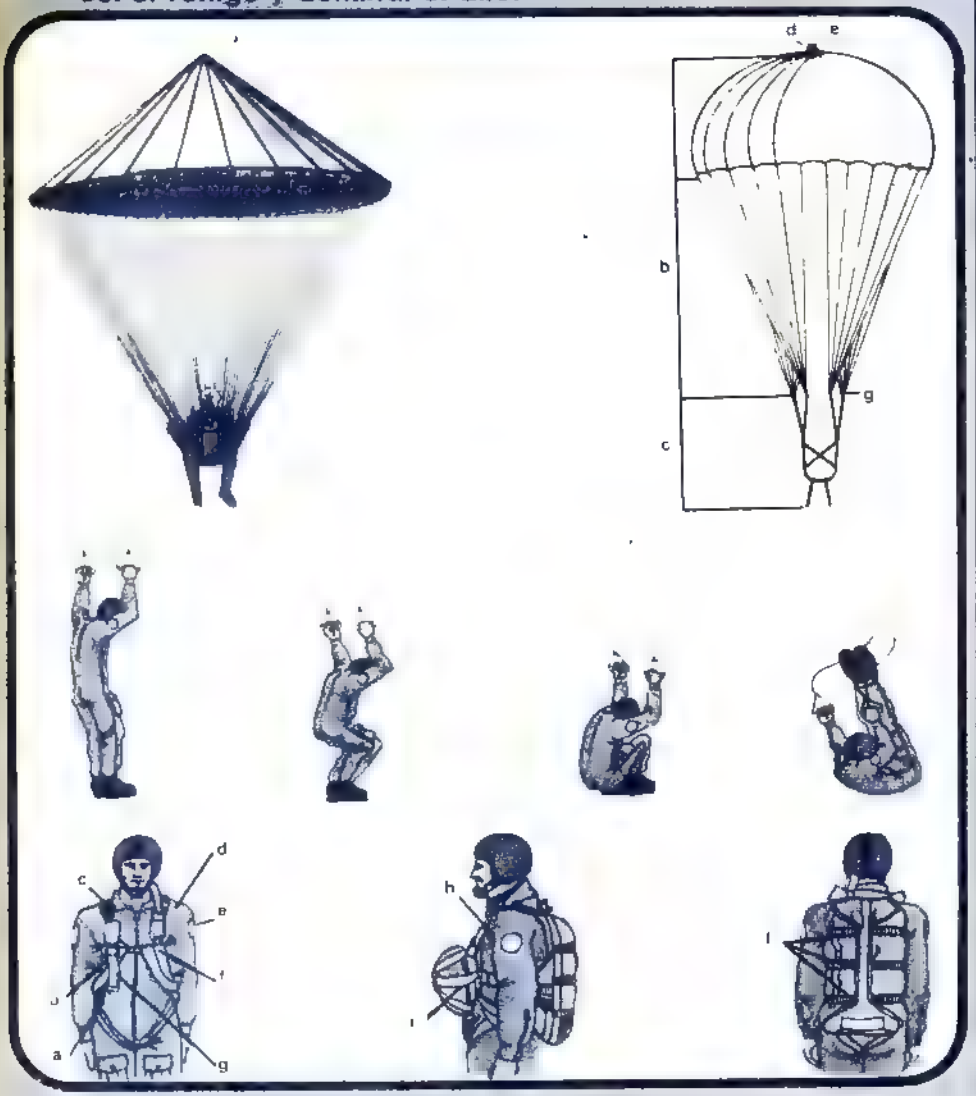
LA AVENTURA de

capítulo 2

Por Robert Manera — Fotos de Claudio Lorencetti

En el número anterior iniciamos una serie destinada a mostrar el fascinante mundo del paracaidismo deportivo y cómo esta práctica se ha extendido por todo el mundo conquistando millones de adeptos.

Ahora incursionaremos en su historia y seguiremos a uno de estos osados deportistas para vivir con ellos la aventura de vencer el vértigo y dominar el aire.



Arriba izquierda: El paracaídas de Lenormand. **Derecha:** Este es el modelo que se usa para el estudio: a) velamen. b) cono de suspensores. c) amés. d) ápice. e) borde de escape. f) borde de ataduras. g) tirantes de conexión.
Al centro: Durante el entrenamiento un aspirante aprende cómo caer.
Abajo: Un equipo de paracaidismo completo: a) regykadir de tirantes de caderas. b) regulador. c) regulador de suspensiones. d) bolsillo de mosquetones. e) barra de unión. f) amés principal. g) comando de apertura. h) acolchonado. i) paracaídas ventral de emergencia. j) elásticos de envoltorio.

LAS ESCUELAS DE PAJAROS

En todos los países en donde el paracaidismo ha alcanzado su mayor grado de desarrollo existen escuelas destinadas a preparar a la legión de hombres y mujeres que han de convertirse en avezados deportistas en esta especialidad.

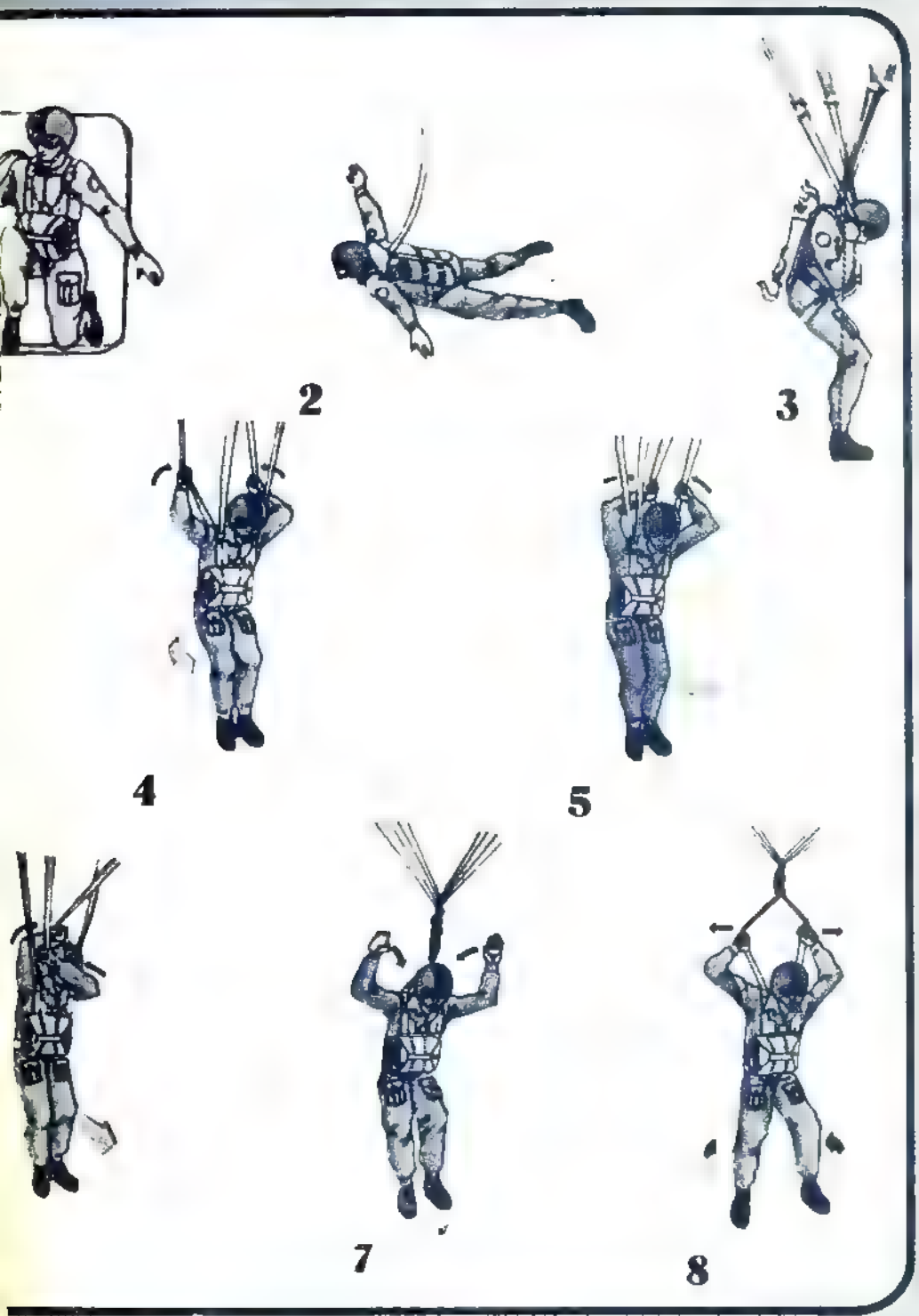
En Francia ya se han formado 200 mil paracaidistas deportivos; en la Unión Soviética se estima que existen un poco menos, y en los Estados Unidos su número alcanza a 150.000. Todas estas escuelas o academias poseen un plan de estudios básicos que contemplan tres o cuatro fases en el aprendizaje.

Primero dan una serie variable de 10 a 25 clases teóricas sobre la historia del paracaidismo, plegado del paracaídas, meteorología, dirigibilidad, aterrizaje y procedimientos de emergencia.

La segunda fase se cumple con una serie de entre cinco a ocho saltos semiautomáticos, en los cuales el paracaídas se abre mecánicamente por medio de un extractor enganchado al avión. Al finalizar estos saltos, normalmente los clubes entregan a los alumnos un diploma de aprobación del curso básico. Entonces comienza una etapa más avanzada: el nuevo paracaidista comienza a saltar en caída libre, y al final él mismo acciona la apertura de su paracaídas. Al terminar esta etapa el alumno recibe su carnet que acredita su calidad de deportista. Se considera experimentado al novato cuando cumple su centésimo salto, aun cuando existen campeones en las diversas especialidades que consiguen su primer trofeo mucho antes. Estos casos son raros y revelan más que interés y entusiasmo una verdadera vocación por la práctica.

Ante la perspectiva del primer salto, la preparación que se necesita puede considerarse aburrida, pero es indispensable. Lo primero que debe aprender el aspirante es a plegar su propio material con la ayuda y supervigilancia de su instructor. Los paracaídas se pliegan en una mesa que tiene cerca de un metro de ancho por 14 metros de largo. Con el ápice del velamen sujeto a una de las puntas, el pie-

El salto en PARACAIDAS



1.: El paracaidista se aproxima a la puerta. 2.: Ya en el aire con brazos y piernas regula su posición. 3.: Comienza el descenso. Esta es la postura perfecta en la caída. 4.: El paracaídas se guía con los tirantes, pues navega en la dirección del tirante jalado. 5.: La desviación hacia la izquierda se consigue tirando los tirantes de ese lado. 6.: Con esta maniobra se avanza hacia adelante y hacia la izquierda. 7 y 8.: Maniobras que permiten detener la rotación sobre sí mismo que a veces adquiere el paracaídas.

gador —quien posee un certificado de paracaidista— comienza por separar las tiras por grupos y luego plegar los gajos previamente alineados según una técnica rígida y compleja. En los primeros saltos el paracaidista usa el material previamente plegado por su instructor, pero luego debe encargarse él mismo de la operación.

SALTANDO HACIA EL VACIO

Por fin llega el momento del primer salto. En el avión el instructor vuelve a repetir sus instrucciones y el aspirante a pájaro debe repasar uno por uno todos los puntos aprendidos en tierra. Verifica que los cierres estén firmes, las correas en su lugar, el casco reglamentario bien sujeto.

De pronto el instructor da la orden: ¡Ponerse en posición de salto!

El paracaidista se dirige hacia la puerta del avión y coloca el pie izquierdo en el estribo y el derecho en la puerta.

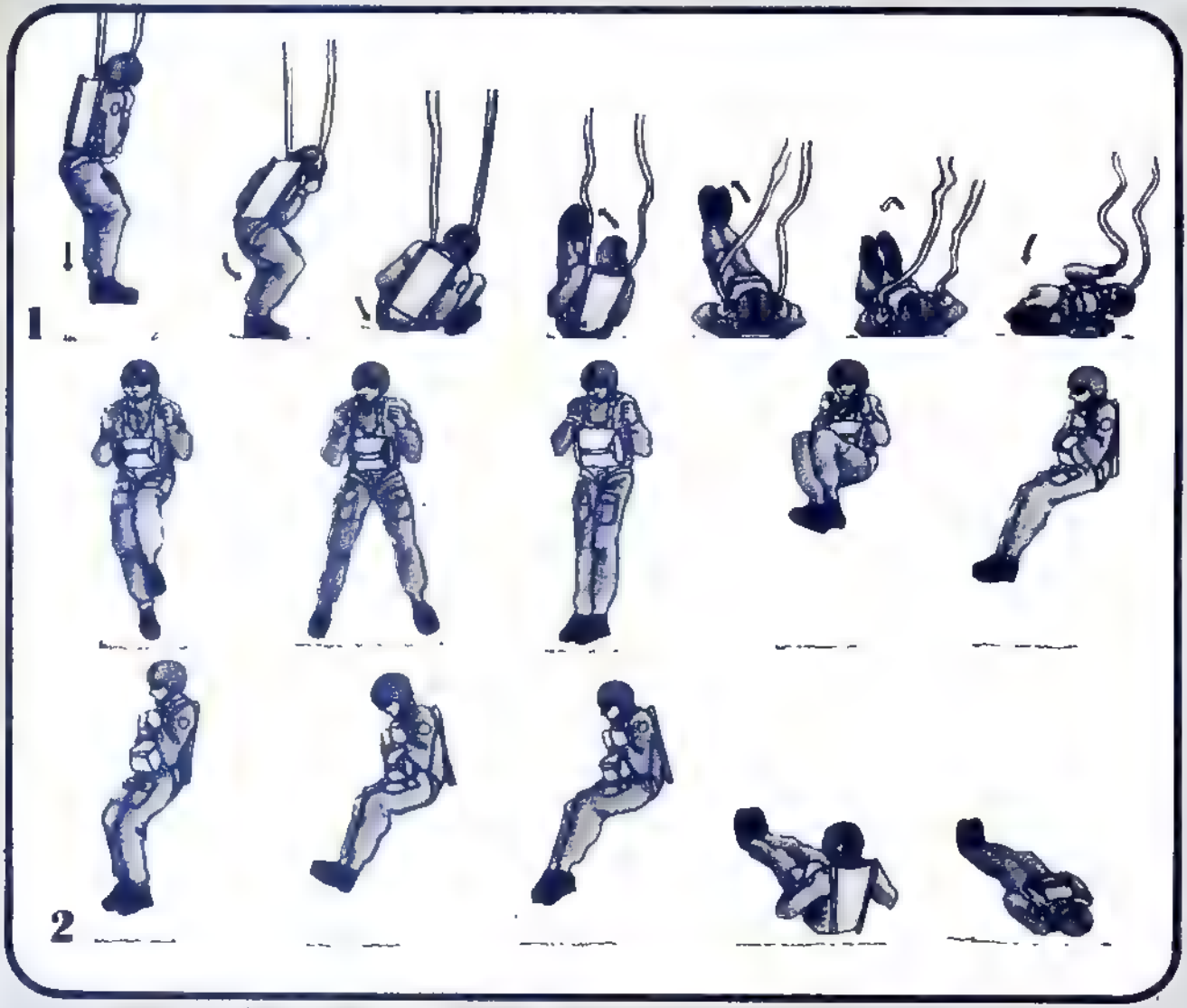
—¡Fuera!

Ya en el aire, el deportista cuenta hasta tres. Al final de la cuenta debe percibir la apertura del cono. Si esto no sucede, deberá tirar del paracaídas de emergencia que se coloca un poco más abajo de su pecho, el cual se llama ventral. Las posibilidades de una doble falla son de 1 en más de 150 mil casos.

Cuando el velamen se encuentra inflado por el aire se iniciará el viaje deslumbrante para el novato.

...en paracaídas

1.: Así se cae bien. Con los pies juntos, la espalda un poco curvada y las rodillas ligeramente flexionadas.
2.: Así se cae mal. Con los pies separados, un solo punto soporta el impacto. La caída con las piernas abiertas puede ocasionar lesiones musculares. Tampoco debe caerse con las piernas tensas, encogidas, o hacia adelante. También debe evitarse la espalda recta en el momento del aterrizaje o tocar tierra con la punta de los pies.



Allá abajo el terreno parece un tablero de ajedrez. El viento silba en las cuerdas y el alumno hace sus primeras y tímidas maniobras para dirigir su paracaídas tirando uno de los cuatro tirantes. Debe estar atento para el aterrizaje: Pies juntos, piernas ligeramente flexionadas y listas para absorber el impacto. A la velocidad ideal —6 metros por segundo— la caída dura unos tres minutos. El tiempo se pasa... volando. Ya está en tierra y recibe las felicitaciones de sus compañeros que le dan la bienvenida al club.

ALGO DE HISTORIA

La referencia más remota al paracaídas la hizo Leonardo da Vinci... ¡en el siglo XVII! La historia del paracaidismo moderno parece comenzar en 1773 cuando el médico francés Sebastien Lenormand inició una serie de experimentos con animales los cuales culminaron cuando él mismo se lanzó desde la torre del observatorio de Montpellier.

Este paracaídas era un bastidor de hierro de 4,50 metros de diámetro provisto de un cono de papel doblado de 2 metros de alto.

En octubre de 1797, André Jacques Garnerin saltó desde un globo a 800 metros de altura. Con el paso del tiempo el método y el paracaídas habrían de sufrir importantes modificaciones. A comienzos del siglo XX ya comenzó a plegarse el velamen.

En 1912 un capitán norteamericano, Berry, saltó desde un avión sobre la ciudad de St. Louis, y un año más tarde, el 19 de agosto de 1913, un piloto llamado Pegoud abandonó su avión con un paracaídas para demostrar que podía servir de insustituible salvavidas en caso de emergencia. Así lo entendieron los aeronautas de todo el mundo, y el sistema se adoptó universalmente, creándose, al mismo tiempo, los cuerpos de paracaidistas militares: primero en la URSS (1930), en Alemania (1935), en Francia (1937) y en Inglaterra, dos años más tarde.

En la Segunda Guerra Mundial los ejércitos aerotransportados ya se consideran tácticamente indispensables. **AMEUROPRESS**

EFEMERIDES DE MAYO

3 DE MAYO DE 1814: TRATADO DE LIRCAY

Las campañas de la Patria Vieja no habían sido favorables para la causa patriota. Los triunfos de Quilo y Membrillar obtenidos por Bernardo O'Higgins y Juan Mackenna, y el heroico rechazo de O'Higgins en El Roble a orillas del Itata, fueron victorias poco significativas frente a las caídas de Talca y Concepción en manos de los realistas, además del fracaso de las tropas de Carrera al pretender infructuosamente sitiar Chillán. Aun más los propios hermanos Carrera habían caído presos de los realistas y sus partidarios seguían enemistados enconadamente con los demás patriotas que veían en O'Higgins a un más

1. El Tratado de Lircay
2. El Terremoto del Señor de Mayo
3. Muerte de Manuel Rodríguez
4. Combates de Iquique y Punta Gruesa
5. Batalla de Tacna

afortunado conductor que José Miguel Carrera.

Existía además un cansancio por una lucha que se prolongaba por dos años sin tener vencedores ni vencidos. Fue una verdadera lucha reformista entre "juntistas", partidarios de una mayor autonomía política y "realistas", partidarios de mantener los antiguos lazos de sujeción a la Corona sin cambio alguno de importancia. En estas circunstancias, cumpliendo un cometido del Virrey del Perú, el comodoro inglés Hillyar, de visita en nuestro país, propuso un pacto de tregua y transacción. Este, en un comienzo fue rechazado por el Director Supremo interino don Francisco de la Lastra, pero luego, a instancias del Ministro don Antonio José de Irisarri, fue finalmente aceptado. Luego de varias conversaciones celebradas desde el 1º de mayo de 1814, entre Hillyar y los jefes de ambos ejércitos, se firmó el Tratado de Lircay. Fue firmado por el general realista don Gabino Gaínza, asesorado por don José Antonio Rodríguez Aldea, criollo pero partidario del Rey, y por los patriotas representados por don Bernardo O'Higgins y don Juan Mackenna. También intervino por los patriotas el abogado chuquisaqueño don Jaime Zudáñez.

El Tratado firmado el 3 de mayo de ese año, a orillas del río Lircay al sureste de la ciudad de Talca, estipuló en sus 16 artículos que se reconocía la soberanía del rey Fernando VII, comprometiéndose a enviar el reino de Chile diputados a las Cortes españolas para la aprobación de la nueva constitución. Sin embargo, al mismo tiempo mantenía el gobierno patriota sus atribuciones autónomas tales como la de comerciar libremente. Por otra parte los realistas se comprometían a evacuar Talca y Concepción.

Las estipulaciones del Tratado de Lircay sin embargo no fueron cumplidas de parte de ninguno de los pactantes. Ambos se sentían que habían concedido demasiado, los patriotas porque habían reconocido la soberanía del rey y los realistas porque debían hacer abandono de las ciudades y territorios que habían ganado en las campañas bélicas. En el fondo constituyó sólo una tregua que se iba a quebrar a la primera oportunidad, como efectivamente ocurrió

13 DE MAYO DE 1647: EL TERREMOTO DEL SEÑOR DE MAYO EN SANTIAGO

En plena época colonial, cuando los piratas holandeses visitaban las costas chilenas, pretendiendo establecerse en ellas, ocurrió una de las más horribles catástrofes de la historia de Chile. Era gobernador don Martín de Mujica, cuando el día trece de mayo de 1647, a las diez y media de la noche aproximadamente, estando acostados los pacíficos santiaguinos, empezó un largo estruendo seguido de un fortísimo terremoto que destruyó casi toda la ciudad. Se calcula que casi la totalidad de las seiscientas casas del "pueblo" de Santiago quedaron en el suelo o en ruinas, salvándose unas pocas excepcionalmente. Los muertos pasaron del medio millar aun cuando cerca de dos mil más murieron como resultado de las pestes y enfermedades (tifus) que se propagaron con ocasión de la putrefacción de los cadáveres que quedaron atrapados en los escombros. No hubo más desgracias personales pese a la intensidad del terremoto, en atención a la escasa población de Santiago a mediados del siglo XVII y debido al tipo de construcción de adobes en casas de un piso. Ello permitió a los dormidos habitantes ganar rápidamente la calle o salir a los grandes patios interiores. Por otra parte, quizá debido a la naturaleza del movimiento, las gruesas murallas cayeron de preferencia hacia afuera. Donde ocurrieron las mayores desgracias fue en el interior de los muchos conventos y otras provocadas por los derrumbes de las torres de las iglesias.

"La tierra seguía temblando. Una ola de locura colectiva amenazaba a los sobrevivientes. . . Gritos estentóreos dominaban los lamentos de los heridos pidiendo confesión. Con un estoicismo de epopeya, el obispo Villarroel, herido, organizó lo que, dentro de la mentalidad de la época y el estado de exaltación religiosa que la catástrofe provocaba, era la primera necesidad: "Puse en la plaza —dice— cuarenta o cincuenta confesores, entre clérigos y frailes". . . Al Cristo de la Iglesia de San Agustín "halláronle con la corona de espinas en la garganta. . . como dando a entender que le lastimaba una tan severa sentencia. . .; conmovido el pueblo con su antigua devoción y este reciente milagro, le trajimos en procesión a la Plaza, viniendo descalzos el Obispo y los religiosos, con grandes clamores, con muchas lágrimas y universales gemidos" (1)

Grabado que representa el asesinato de Manuel Rodríguez

25 DE MAYO DE 1818: MUERTE DE MANUEL RODRIGUEZ

Doña María Cotapos de Carrera obtuvo del General San Martín, vencedor de la batalla de Maipú, su intercesión para que salvara a su esposo don Juan José Carrera y su hermano Luis, presos en Mendoza. San Martín le escribió a O'Higgins una carta al respecto que decía: "Si los cortos servicios que tengo rendidos a Chile merecen alguna consideración, los interpongo para suplicar se sobresea en la causa que se sigue a los señores Carrera". O'Higgins, accediendo a esta petición y a otras súplicas de familiares de los Carrera, envió instrucciones a Mendoza. Desgraciadamente el mensajero llegó unas pocas horas después con las cartas salvadoras. Su atraso, al partir y al atravesar la cordillera, fue fatal para los hermanos Carrera que ya habían sido fusilados. Este trágico hecho produjo una explicable indignación en los carrerinos en Santiago, encabezados por Manuel Rodríguez, Gabriel Valdivieso, el argentino Dr. Bernardo Vera y Pintado, Echeverría y otros. Culpando a O'Higgins de la muerte de los Carrera, convocaron a un cabildo abierto y exigieron que se estableciera una Junta de Gobierno en reemplazo del gobierno unipersonal de O'Higgins y que se designara un Congreso Nacional. Manuel Rodríguez, como líder, reunió una multitud y al frente de ella penetró a caballo en el palacio del Director Supremo. Sin embargo los soldados de palacio rápidamente redujeron a los amotinados y el propio O'Higgins apostrofó y abofeteó a Vera y Pintado y a Echeverría. Ordenó desterrar a Vera y Pintado a Mendoza e hizo apresar a Rodríguez. Desde mucho antes las actitudes rebeldes e indisciplinadas del legendario guerrillero, espía y aventurero tenían indignado al Director Supremo. En vano, los amigos y protectores de Manuel Rodríguez habían querido protegerlo, entre ellos el propio San Martín que le tenía gran simpatía y consideración.

Dice Encina: "San Martín había sido el pararrayos que le había protegido hasta su gran barrabasada del día 23 de marzo. Con una nobleza de alma que lo honra, parece haber puesto en varias ocasiones el peso de su prestigio en los platillos de la balanza. . . Pocas veces un hombre ha hecho más por salvar a un condenado; y pocas veces una víctima se negó con igual obstinación a dejarse salvar" (1)

En circunstancias que no han sido del todo aclaradas, el prisionero fue enviado al Batallón Cazadores de Los Andes. Poco después el día 24 de abril el batallón, recibiendo "ordenes superiores" se trasladó con destino a Quillota. En la noche del día siguiente al llegar cerca de Tiltil, Manuel Rodríguez el "revoltoso incorregible" fue vilmente asesinado, recibiendo un balazo a traición del teniente Antonio Navarro, oficial encargado de su custodia

(1) Encina Castedo, ob. cit. Tomo I Pág. 212.

(1) Encina, "Historia de Chile" Tomo 7, pág. 550.

21 DE MAYO DE 1879
Combates navales de Iquique y Punta Gruesa

Habiendo estado en plena actividad la escuadra peruana a comienzos del mes de mayo de 1879, el almirante chileno Juan Williams decidió enfrentar a la escuadra peruana en el pueblo de El Callao y hacia allí se dirigió, dejando a cargo del bloqueo de Iquique a dos buques, la "Esmeralda" y la "Covadonga". El combate naval que allí se desarrolló ha sido relatado minuciosamente por las mejores plumas. En esta ocasión nos remitiremos a transcribir el escueto parte redactado por el teniente Luis Uribe donde, en breve síntesis, da cuenta del sacrificio extraordinario de su comandante don Arturo Prat Chacón, uno de los héroes máximos de la Historia Universal, de sus seis oficiales y de la mayoría de la tripulación de la inmortal "Esmeralda".

"Iquique, mayo 23 de 1879.

Señor Javier Molinas,

Antofagasta.

Sírvase comunicar a Valparaíso lo siguiente:

Señor Comandante General de la Marina:

El día 21 de presente la "Esmeralda" ha sostenido un sangriento combate de cuatro horas con el "Huáscar". La "Esmeralda", con el pabellón izado al pico de mesana, fue echada a pique al tercer ataque del espolón del "Huáscar". Han muerto el capitán Prat, el teniente Serrano, el guardiamarina Riquelme, el primer ingeniero Hyatt, los terceros Manterola, Gutiérrez e ingeniero segundo Mutilla y 150 individuos de la tripulación. El que suscribe y el resto de la tripulación fuimos recogidos del agua por los botes del "Huáscar" y en la actualidad estamos prisioneros en Iquique. Dios guarde a U.S. Luis Uribe".

FUNERALES DE LOS HEROES DE IQUIQUE

Luego del combate, recogidos los sobrevivientes de la "Esmeralda", a las 17 horas, fueron enviados a tierra los cadáveres de Prat y Serrano. Según el relato aparecido en "La Nación", de Santiago, los restos de nuestros héroes permanecieron abandonados en el muelle hasta las nueve de la noche del 21 de mayo. Luego fueron colocados en un carro de carga del ferrocarril donde pasaron la noche. Al día siguiente, en la mañana, el cónsul español, don Eduardo Llanos y su compatriota, don Benigno Posadas, presidente de la Sociedad Española de Beneficencia de Iquique, obtuvieron la autorización para realizar las exequias fúnebres. Un conjunto de vecinos de las más diversas nacionalidades ayudaron y acompañaron los restos mortales. Un argentino proporcionó el carretón de carga para llevar los féretros y entre este carreto-

Tras un nuevo espolonazo del monitor "Huáscar", la "Esmeralda" comienza a hundirse (Oleo de Somerscales)

nero trasandino y el señor Edward Wallis, británico nacido en Gibraltar, bajaron los ataúdes y los colocaron en las fosas. Además de ellos formaban el cortejo don Eduardo Llanos, don Benigno Posadas, ambos españoles, Mr. John Nairn, ex cónsul inglés, con Jaime Puig, Cónsul del Ecuador y M. Latour, residente francés.

RECONOCIMIENTOS Y HOMENAJES

El comandante John B. Rodgers, de la fragata norteamericana "Pensacola", comentó después de haber presenciado el Combate de Iquique: "**Desde que hay mar y hay marina, jamás había presenciado nada más grande y heroico que la conducta de Prat y sus compañeros**".

Por su parte, el historiador de la Guerra del Pacífico, don Gonzalo Bulnes, señala el homenaje que le rindieron a los héroes de Iquique los oficiales de la fragata británica S. M. "Turquoise". Cita en esa oportunidad el "Times" de Londres: "**Este es uno de los combates más gloriosos que jamás haya tenido lugar. Un viejo buque de madera casi cayéndose en pedazos sostuvo la acción durante casi tres horas y media contra una batería de tierra y un poderoso acorazado y concluyó con su bandera al tope**".

COMBATE DE PUNTA GRUESA

A la misma hora que el "Huáscar" hundía a la "Esmeralda", la "Covadonga" en hábil maniobra había hecho varar completamente a la "Independencia", en las rocas costeras de Punta Gruesa, inmediatamente al sur de Iquique. La "Independencia", blindado aun más poderoso que el "Huáscar", persiguió a la "Covadonga" que era una corbeta de madera, aun de inferiores condiciones que la "Esmeralda". El capitán don Carlos Condell había logrado mantenerse navegando entre Molle y Punta Gruesa, defendiéndose y hostigando con sus fuegos al acorazado peruano el que, después de avanzar paralelamente a la "Covadonga", prefirió situarse detrás de ella y perseguirla, evitando la certera puntería de los artilleros chilenos.

Sin advertir que, al aproximarse a los arrecifes de Punta Gruesa, la propia perseguida "Covadonga" había tocado fondo y que Condell en hábil maniobra la había hecho zafar rápidamente, el comandante Moore de la "Independencia" ordenó alcanzarla a toda máquina. El objeto de Moore era espolonear la

Carlos Condell

nave chilena pues se encontraban a menos de 200 metros de distancia. Como resultado de su intento la "Independencia" se estrelló en los mismos arrecifes recién salvados por la "Covadonga", quebrándose su quilla al encallar de proa, terminando por caer de costado y quedar completamente varada.

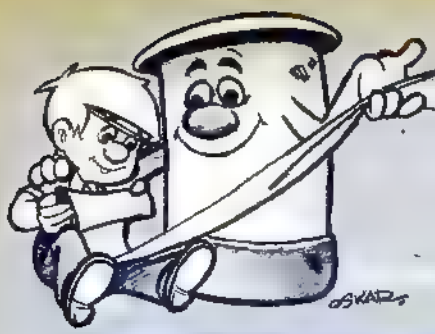
Carlos Condell hizo retroceder enseguida a la "Covadonga", cañoneando desde corta distancia a la "Independencia", hasta que su tripulación optó por rendirse. Habiendo advertido Condell en esos momentos que el "Huáscar" venía en auxilio de la "Independencia", puso rumbo al sur siendo perseguido durante tres horas por el "Huáscar". Este abandonó luego la persecución para regresar a Iquique. Por su parte la "Covadonga" pudo llegar hasta Tocopilla donde fueron reparadas sus múltiples averías.

26 DE MAYO DE 1880 Batalla de Tacna

A las nueve de la mañana de ese día comenzó una de las batallas más sangrientas de toda la Guerra del Pacífico entre las tropas chilenas comandadas por el general en jefe don Manuel Baquedano y las tropas aliadas peruano-bolivianas al mando del presidente de Bolivia, Narciso Campero. En las inmediaciones de la ciudad de Tacna, en el "Campo de la Alianza", se combatió con ferocidad implacable y en un comienzo la suerte de la batalla le fue adversa al ejército de Baquedano. Se distinguieron en ella los coroneles Velásquez, Vergara, Lagos, Amengual, Amunátegui, Barceló y Yávar. Especialmente merece destacarse el batallón de artillería, al mando del coronel José Velásquez, que fue uno de los grandes héroes de la jornada. De allí que ese batallón fuese rebautizado con el nombre de Regimiento Tacna. Asimismo la actuación del coronel Pedro Lagos y de la caballería del coronel Yávar fueron decisivas en los instantes cruciales de la batalla. El coronel Lagos pocos días más tarde se cubriría de gloria con la Toma del Morro de Arica al lograr apoderarse de ese bastión defendido heroicamente por los insignes militares peruanos Bolognesi y Ugarte. Respecto a la participación de la caballería, el propio general Baquedano comunicaba al Ministro de Guerra lo siguiente: "**Aunque el jefe del Estado Mayor coronel José Velásquez por un sentimiento de dignidad no ha hecho el verdadero elogio de la caballería, cabe al que suscribe manifestar que esta arma ha sobrepasado en su esfuerzo nuestras esperanzas, contribuyendo muy eficazmente a esta victoria**".

Por parte de los aliados se destacaron notablemente las figuras del ilustre marino peruano Comandante Lisardo Montero y del jefe del Estado Mayor, General Pérez, muerto bravamente en la acción y especialmente del General en Jefe, Presidente de Bolivia, Narciso Campero. Este último reconoció hidalgamente la victoria de las armas chilenas. En efecto, en la comunicación enviada a Bolivia al día siguiente de la batalla, señaló: "**Yarapaica, 27 de mayo de 1880. El día de ayer en una meseta situada a dos leguas de Tacna, camino de Sama, después de un reñido y sangriento combate de cuatro horas fue deshecho el Ejército Unido de mi mando. Hubo momentos en que la victoria parecía balancearse, mas la superioridad del enemigo en número, calidad de armamentos y demás elementos bélicos, hicieron inútiles todas mis disposiciones y los esfuerzos de los bravos defensores de la Alianza**".

Cabe advertir, en honor a la verdad, que las tropas chilenas no fueron superiores en número sino que casi equivalentes, considerando que cada ejército llegaba a superar los trece mil hombres. De los correspondientes al ejército chileno Baquedano dejó en la reserva a más de tres mil soldados. Efectivamente constituyó una de las batallas más cruentas de todo el conflicto y las pérdidas en muertos y heridos fueron enormes por ambos bandos. Tanto es así que el regimiento chileno "Atacama" perdió el 47%de sus efectivos y que después de esta batalla las tropas bolivianas se retiraron al Altiplano no volviendo a intervenir en la guerra que, desde ese momento, fue solamente mantenida por el Perú.



Cristián MacDonald, del Grange School, recibe de manos de Cecilia Eyzaguirre un equipo completo de aeromodelismo, primer premio de la tercera categoría.

Muchos fueron los amigos que nos acompañaron: prácticamente llenaron el teatro. Abajo: Un aspecto de la concurrencia en los momentos en que es captada por las cámaras de nuestros amigos de Canal 9 TV.

Y aquí está la carpa y las camas de campaña, el primer premio que obtuvo Helga Gnadt del Colegio Alemán. La Pantera Rosa: invitada especial.

Mampatinos queridos:

La entrega de premios a los niños ganadores de nuestro concurso "El buen lector" resultó espléndida. Tal como lo anunciamos, ésta se efectuó en el Cine Toesca, "el cine de los niños", el día jueves 7 de abril a las 11 de la mañana y fue precedida por un festival de dibujos animados que hizo reir a grandes y chicos. Un aplauso y un siete para Carlos ("el chico") Velasco, empresario del cine Toesca, por invitar especialmente a la Pantera Rosa, al Correcaminos, al Conejo de la Suerte, al Zorro y a muchos otros.

Fueron muchos los amigos que nos acompañaron, entre mampatinos y niños del Hogar de Menores de Carabineros —invitados especialmente por MAMPATO para compartir con nosotros este día de alegría—, casi repletaron el teatro.

Luego de la entrega de premios, se procedió a realizar las rifas de más de una docena de lindos juguetes entre los asistentes que depositaron su cupón en el buzón-Ogú que habíamos colocado a la entrada del teatro. MAMPATO cumple y estamos felices de poderlo hacer. Queremos estar siempre al servicio de los niños de Chile: es nuestra especial vocación y anhelo.

Y ahora vean las fotos, que dicen más que cien palabras.

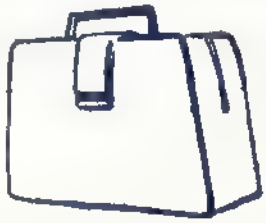
Hasta la próxima. Y ya vendrán nuevos concursos y sorpresas. No perdamos contacto ●

juegos...

¿ERES IDEALISTA?

¿Te gustaría saber si eres una persona idealista o más bien realista o con criterio científico? Para saberlo, responde a estas preguntas con sinceridad.

1 ¿Cuál de estos dos tipos de maletas te agrada más?



a ..... b .....

2 Si llaman por teléfono a tu casa y es un desconocido, pero que sin embargo quiere o trata de hablar contigo, ¿cómo reaccionas?

a) cortando inmediatamente.
b) conversas un poco con él
c) tratas de descubrir si es alguien conocido que te está haciendo una broma.

3 ¿Sueles contar el vuelto delante del cajero?

SI ..... NO .....

4 Cuando tocan el timbre, antes de abrir, ¿preguntas quién es?

SI ..... NO .....

5 Si una persona que vienes conociendo te considera simpático, atractivo y te lo dice, ¿piensas que está tratando de conseguir algo de ti?

SI ..... NO .....

6 ¿Cómo te llevarías un libro a la casa, como la figura a o como la b?

a ..... b .....

7 Cuando un amigo te cuenta aventuras que pasó durante su veraneo, ¿piensas que te está mintiendo, que se está burlando de ti?

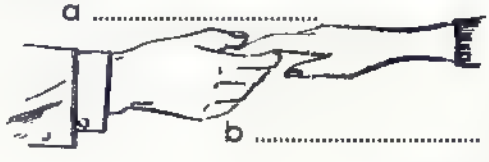
SI ..... NO .....

8 Cuando lees, escuchas o te cuentan una noticia, ¿tratas de analizarla para ver hasta qué punto es cierta?

SI ..... NO .....

9 ¿Cómo acostumbras a dar la mano? ¿como la figura a o la b?

a .....



b .....

PUNTAJE PARA LAS RESPUESTAS

En la pregunta 1, A vale 1 punto y B vale 0 punto.

En la pregunta 2, A vale 0 punto y B vale 1, y C vale 2 puntos.

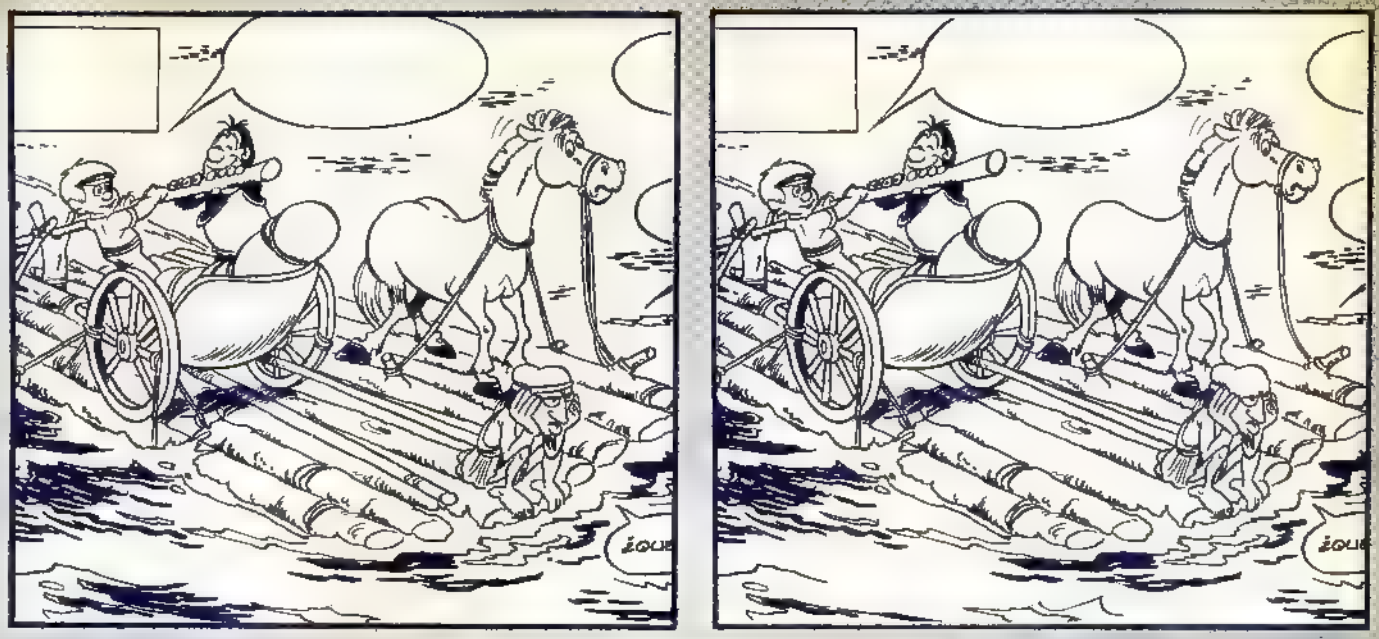
En la pregunta 6, A vale 1 punto y B vale 0 punto.

Las preguntas 3, 4, 5 y 7: si las contestas afirmativamente, cada sí vale 1 punto.

La pregunta 8: si la contestas negativamente, tienes 1 punto a favor.

Y en la pregunta 9, A vale 0 punto y B vale 1 punto.

LAS SIETE DIFERENCIAS



JEROGLIFICO

TU PUNTAJE

De 0 a 3 puntos: Tienes un criterio estrictamente científico que no da cabida a la imaginación y que en cambio se traduce en una gran concentración y rendimiento dentro de tu campo de acción. Tienes gran afición por el deporte. Te interesas principalmente por los fenómenos de tipo físico.

•

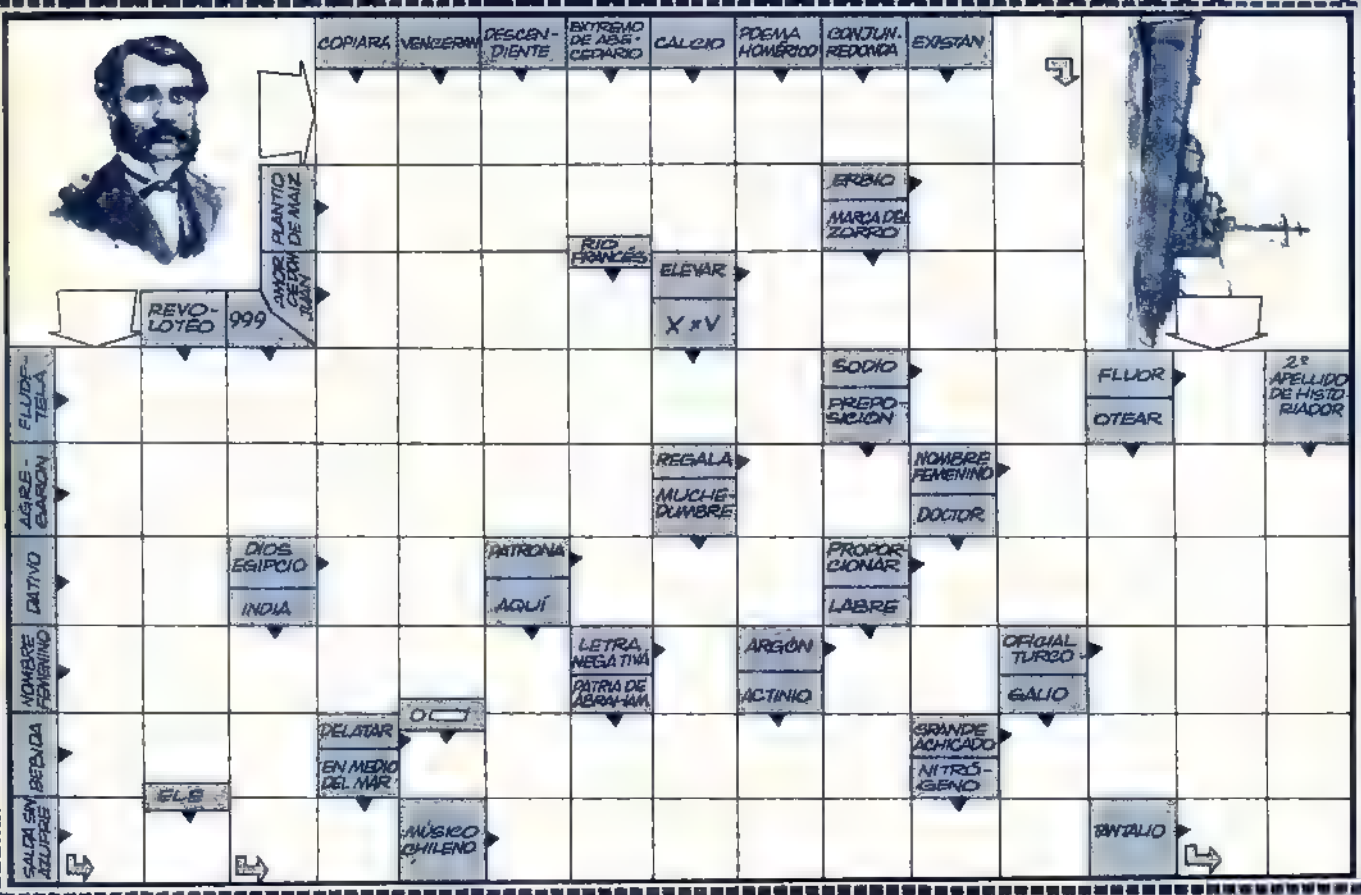
De 4 a 7 puntos: Muestras un gran equilibrio entre el materialismo y el idealismo: no te limitas a lo material que te rodea, ni te dejas llevar por la fantasía. Aunque te duele reconocer los errores y defectos que existen en tu persona, los sabes, sin embargo, afrontar. Tienes la capacidad para otorgar a las ilusiones y proyectos la importancia que les corresponde. Consideras el arte como una importante manifestación del hombre.

•

De 8 a 10 puntos: Eres una persona esencialmente idealista, lo cual te hace sufrir constantes desilusiones al enfrentarte a la realidad. Muestras una cierta despreocupación por los goces de tipo material, prefiriendo los de tipo espiritual, en los que sueles refugiarte del ambiente en que vives. Das una gran importancia a la imaginación y a la belleza.

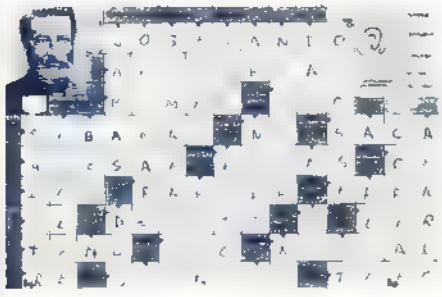
SOLUCIONES EN LA PÁGINA 48

mampato



SOLUCIONES

SOLUCION MAMPATOGRAMA Nº 378



SOLUCION: 1 con C; 2 con F; 3 con H; 4 con L; 5 con G; 6 con D; 7 con B; 8 con A; 9 con E.

LAS SIETE DIFERENCIAS: 1. El palo del timón; 2. La rueda; 3. Falta el cintillo del filósofo; 4. Falta un rayo de la rueda de la carreta; 5. Falta una vara de la carreta; 6. El agua; 7. El anca del caballo.

SOLUCION DEL JEROGLIFICO: Te entretengo

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA EN EL PROXIMO NUMERO

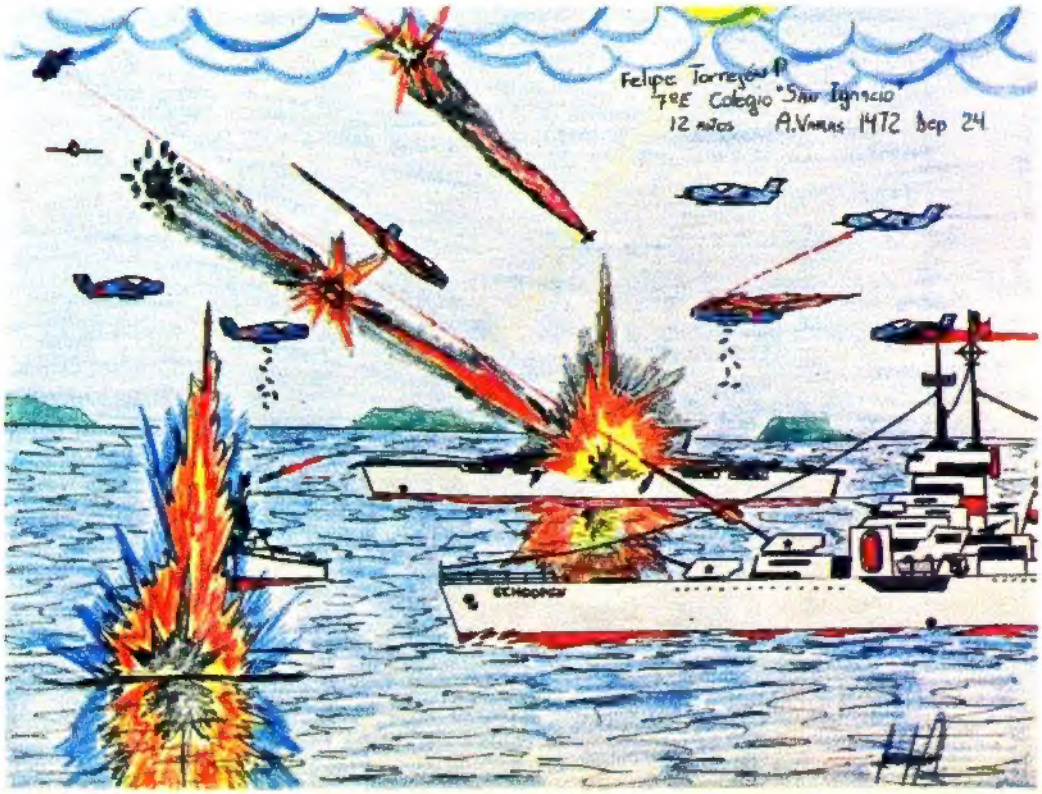
nuestra página

LA GUERRA

Samuel Pereira
Instituto Luis Campino, 5º B.
Santiago.

David Villán R. Colegio San Juan, 4º B. Santiago.

Kim Munro Anderegg (11 años). Amunátegui 1799, Recreo, Viña del Mar.



Felipe Torrejón P. (12 años). Colegio San Ignacio, Santiago.

nuestros amig

TILO (tilia platyphyllos)

Ya te habrá llamado la atención la majestad de este árbol que alcanza, a veces, la talla de una encina (30 metros) y puede vivir varios siglos. En Europa está muy extendido, puesto que resiste bien el frío pero no el calor excesivo.

De crecimiento rápido, es considerado por sobre todo un árbol de ornato, adecuado para parques y avenidas. También se lo aprecia por su excelente sombra. Macizo, resistente, de corteza lisa y grisácea, posee un tronco derecho y esbelto, cilíndrico y regular. Es fácil de distinguir por su follaje tupido, de hojas grandes y caducas con bordes aserrados, color verde oscuro por encima, y verde claro y vellosas por debajo. La floración tiene lugar en pleno verano. Su madera homogénea, blanca rojiza, porosa y blanda, se presta para ser tallada en cualquier sentido.

Se lo utiliza en tornería y escultura. En tiempos pasados se empleaba su corteza para tejer canastos. Seguramente sabes que con sus flores, vendidas en las farmacias, se prepara una infusión calmante.

os los árboles

1. HOJAS grandes, finamente dentadas. 2. FLORES, que florecen en verano. 4. FRUTOS. 5. SEMILLAS. 6. CORTEZA.

HERNALDO